Socialismo o Barbarie

PUBLICACIÓN DEL MOVIMIENTO AL SOCIALISMO - www.mas.org.ar - masarg@mas.org.ar - Año IX - Nº 207 - 18/08/11 - $ 4

LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL VUELVE A DECIR PRESENTE Y PONE INTERROGANTES AL FUTURO DEL PAÍS





Triunfó el gobierno... pero el futuro es incierto

LA IZQUIERDA OBTUVO UN TRIUNFO CONTRA LA PROSCRIPCIÓN



www.socialismo-o-barbarie.org

Se actualiza los domingos

Edición del jueves 11 de agosto de 2011

Crisis mundial, mezcla explosiva.
Las deudas estatales y privadas se combinan con la perspectiva de contracción de la economía mundial

- Degradación de la nota crediticia de EEUU y graves problemas en la zona euro - Crisis, crisis, crisis y una derrota más para Obama, por Kasandra Dalton, corresponsal de Socialismo o Barbarie en EEUU, 07/0811
- Indicios de nueva recesión mundial - El mundo se encuentra en una depresión, tambaleándose al borde de un colapso, por Immanuel Wallerstein, Agence Global, agosto 2008
- Hacia la segunda recesión en W, por Floyd Norris, New York Times, 04/08/11 (en español e inglés)
- La OCDE augura una desaceleración mundial, por Paul Hannon, Wall Street Journal, 08/08/11
- Una recaída sería más grave que la debacle de 2008 - Los pronósticos para EEUU y Europa, por Luisa Corradini, corresponsal en París, La Nación, 09/08/11
- Stiglitz: "La única certeza es que los problemas pueden ir a peor" - El mayor 'crash' desde la Gran Recesión, por A. Romero y M. Garijo, El País, 10/08/11

r Ugarteche, ALAI, 03/08/11

Reino Unido
Gran estallido social

- Disturbios e hipocresía, por David Karvala, davidkarvala.blogspot, 10/08/11
- "No son gamberros sino trabajadores, gente enfadada por los recortes sociales", por Mohammed Abbas. desde Londres, Agencia Reuters, 10/08/11
- Muchos conflictos en uno solo – Londres, El País, 10/08/11

Socialismo o Barbarie

Director propietario: Víctor Rodolfo Onesti
Coordinación general: Sergio Revelli.
Equipo de redacción: Ana Vázquez, Manuel Rodríguez, Marcelo Yunes, Oscar Alba, Patricia López, Roberto Ramírez, Roberto Sáenz, Rodolfo F. Torres.
Chile 1362 – CP 1098 – Ciudad Autónoma de Buenos Aires – Argentina
Teléfonos 4381-2718 / 2995 - Fax 4381-2976.
Página web: www.mas.org.ar
e-mail: masarg@mas.org.ar
Impreso en Balbi S.A.
C. Larralde 5620 - Avellaneda
Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no necesariamente la posición editorial.

CRISTINA SE ENCAMINA A LA REELECCIÓN EN MEDIO DEL DERRUMBE DE LOS MERCADOS

Navegando en aguas turbulentas



Cristina Kirchner se alzó con más del 50% de los votos en las recientes primarias, un dato impactante luego de que su gobierno estuviera al borde del nocaut dos años atrás, cuando la derrota ante las patronales agrarias. El kirchnerismo ha demostrado capacidad para navegar en aguas turbulentas. Logró domar el potro de la rebelión popular de 2001. Y, también, hasta el momento, pudo más capitalizar políticamente que sufrir las inclemencias de la crisis económica que barre el mundo capitalista. Sin embargo, podría estar al borde de encontrarse con un precipicio: es que si la segunda fase de la crisis mundial pega con más fuerza que la anterior -como parece estar anunciándose a estas horas- sus márgenes de maniobra se verían, ahora sí, estrechados. Allí sería más difícil no desnudarse antes las masas como lo que en definitiva es: un gobierno que a pesar de gestos y medidas progresistas no ha hecho más que estabilizar la situación del capitalismo nacional.

Bases de la recuperación K

La capacidad de recuperación del kirchnerismo ha sido destacable. Ya en las elecciones de 2007 Cristina había tenido baja votación en la mayoría de los centros urbanos del país. Las clases medias comenzaban a alejarse y se abría un período en que mayormente giraban a la derecha.

Ésta fue la base social detrás del conflicto con las patronales agrarias. El gobierno quiso tocar una proporción mayor de las superganancias del campo argentino y lo pagó con una dramática derrota política que lo dejó al borde de la renuncia y le costó las elecciones de 2009.

Sin embargo, desde el día siguiente a esa derrota, el gobierno comenzó a recuperarse y la oposición patronal -cuyas figuras ya se probaban el traje de presidenciable- a desflecarse sin fin.

Esto tuvo una base material: la primera ola de la crisis mundial llegó al país mediatizada por la pujanza económica de China y Brasil. La crisis duró poco y la recuperación vino muy rápido. Apoyado en ese hecho material, llegó también una fase de "radicalización" de los K, que tomaron una serie de medidas económicas y políticas alejadas de las habituales recetas neoliberales de los años 90. Sin orden cronológico: estatización de los fondos jubilatorios en manos de las AFJP, utilización de reservas del BCRA para pagar deuda, nueva ley de medios para romper el monopolio del multimedios de Clarín, asignación universal por hijo para familias desocupadas, reforma electoral proscriptiva pero presentada como alfa y omega de la "democracia", etcétera. Y, junto con esto, un definido perfil ideológico de pelea "contra la derecha", expresada en la campaña de "devuelvan a los hijos", entre otras. Además, lograron organizar y capitalizar una serie de eventos de masas en clave de "independencia nacional", fundamentalmente, los festejos del bicentenario. Este conjunto de circunstancias politizó a una franja de masas de la sociedad, sobre todo entre la población joven. En esencia, los K se quedaron con parte fundamental de la base de masas que protagonizó el Argentinazo de 2001 aunque sin lograr apagar del todo sus brasas.

En medio de esa recuperación llegó la inesperada muerte de Kirchner. Amén de que en sus funerales se expresó esa parte de la sociedad politizada, la viudez actuó sobre Cristina como una suerte de bálsamo social: no correspondía criticar a quien se estaba haciendo cargo del barco en medio de un drama personal.

Cristina aprovechó esa situación para correrse más hacia el centro político. Sin llegar a ensayar un gobierno de unidad nacional, y sobre una base económica de crecimiento, hizo guiños de gobernabilidad hacia el empresariado. Por ejemplo, cuando la represión en el Parque Indoamericano (y, últimamente, volviéndose a cobrar vidas en Jujuy reprimiendo la ocupación de las tierras de Ledesma). A pesar de las peleas de palacio, Moyano colaboró también para un 2011 casi sin conflictos de importancia en un año que es poco menos que un largo festival electoral. Sólo falta agregar al panorama el desastre de la fragmentación de una oposición patronal sin discurso en medio de una situación económica de bonanza, y ahí está el resultado electoral del domingo. Más de un 50 por ciento, recuperación de los centros urbanos e incluso del voto del campo. El bolsillo pudo más que las "ideologías": los productores agrarios están ganando más que nunca. Hasta Biolcati, reaccionario jefe de la Sociedad Rural, ha salido a declarar que luego de las elecciones del domingo "habrá que revisar muchas cosas"…

Así, sobre una base económica de relativa bonanza, el kirchnerismo supo "reconstruirse" para salir casi seguramente reelecto en octubre. Hecho que de confirmarse constituiría un fenómeno político en sí mismo: una gestión continuada y sin interrupciones a lo largo de 12 años, que en la Argentina de las convulsiones crónicas no es poca cosa.

La foto y la película

Sin embargo, en este cuadro triunfalista de situación hay una variable independiente. Como se ha visto en las últimas semanas, la economía mundial está al borde de una recaída aún más grave que la de dos años atrás. La recaída puede dejar realmente al mundo, ahora sí, al borde de una depresión mundial. Y esto, para colmo , ocurrirá en un mundo que se empieza a poblar de rebeliones populares. Ya no es solamente el mundo árabe. Se trata de un fenómeno universal: de Grecia, de los indignados en España, de la explosión de la juventud excluida en Inglaterra, de la juventud estudiantil en Chile... todos hechos de claro impacto mundial.

En lo inmediato, desde el punto de vista político, el kirchnerismo ha explotado el contraste entre el "derrumbe" del mundo y la estabilidad argentina, como están haciendo todos los gobiernos de la región. Cristina gana por partida doble: el contraste ocurre en momentos en que aún no se hacen sentir en la Argentina las consecuencias de la recaída económica., y la coyuntura de país sigue siendo de bonanza . Sin duda, se han venido acumulando una serie de "bombas" que no han terminado

de explotar, pero hasta entonces, el gobierno puede demostrar manejo y capacidad de "torear" la crisis. En definitiva, ahí está la razón de fondo de su votación del domingo: para las mayorías, el kirchnerismo parece haber pasado la prueba como "piloto de tormentas".

Pero atención, porque el resultado electoral podría estar mostrando una "fotografía", no toda la película. El arrasador triunfo K (que, a priori, sería ratificado en octubre) es en parte muestra de una situación "irreal". No hay "estabilidad" nacional que alcance, no hay manera de transformar al país en una isla al margen de los sobresaltos de la situación mundial.

Es verdad que el kirchnerismo tiene oficio político, rasgo que comparte con otros gobiernos de la región, desde el del PT de Lula en Brasil hasta el Frente Amplio uruguayo, pasando por Chávez, Morales y Lugo. Todos ellos se vieron obligados a "domesticar" rebeliones populares en sus países, o evitar que detonen, en un movimiento preventivo,. Para ello, tomaron una serie de medidas disonantes con las recetas neoliberales puras y duras de los años 90, medidas que ahora mismo aparecen legitimadas dado el eventual derrumbe del libre mercado extremo que marca la crisis del capitalismo mundial. De ahí también que se sucedan reuniones de los gobiernos de la Unasur buscando tomar medidas que "blinden" la región frente a la crisis.

¿Se avecina una "tormenta perfecta"?

La simultaneidad de la recaída en la crisis mundial con la explosión de rebeliones "urbi et orbi" podría cambiar todo el cuadro de situación. Durante las jornadas más dramáticas de finales del 2008 y comienzos del 2009, China, India y Brasil lograron hasta cierto punto "desacoplarse" de la caída recesiva. China puso en práctica el mayor paquete de asistencia estatal en proporción al PBI de todo el mundo. En esas condiciones, continuó su rol de primer consumidor mundial de materias primas, para beneplácito de países como el nuestro. Esto mismo hizo que el Brasil se mantuviera al tope demandando, a la vez, nuestra industria automotriz. La bonanza de ellos fue la de la Argentina.

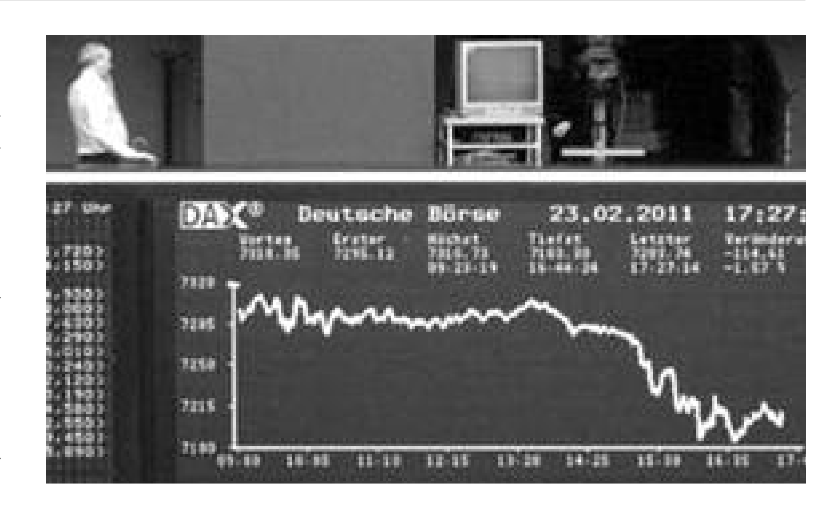
Las perspectivas de un nuevo "desacople" lucen mucho menos claras. La inflación campea en China, motivando nuevas oleadas reivindicativas por el salario que tienen muy nerviosa a la burocracia vernácula. En Brasil también hay preocupación, que está llevando a que se adopten medidas más o menos proteccionistas.

Pero, además, la crisis mundial como un todo podría pegar más fuerte que en la ronda anterior, porque los estados del norte del mundo ya no disponen de los billones de dólares de hace dos años atrás para rescatar el quebranto privado. Hoy son los estados mismos los que están quebrados e imposibilitados de prevenir que caigan las compañías hasta ayer "demasiado grandes para caer"...

En esas condiciones, podría acabarse el "sueño" de los K. El progresismo -como su hermano mayor, el reformismo- funciona muy bien en condiciones de bonanza. Pero cuando las vacas son flacas, inevitablemente se desnuda como un gobierno de la clase capitalista, que si tiene que optar por cortar los víveres, lo hará esto principalmente entre los explotados y oprimidos. Allí se termina el "relato progresista".

Cabe recordar, por ejemplo, que el mismísimo Juan Domingo Perón, cuando el deterioro de la situación económica en su segundo mandato, lanzó los famosos Congresos de la Productividad para implementar un rotundo ajuste sobre la clase obrera. ¿Qué pasaría hoy con el mayoritario apoyo en las fábricas al gobierno kirchnerista si se ve obligado a lanzar un ajuste económico en regla? Rápidamente se transformaría en su contrario, en furia anti K, si llega a tocar las condiciones de vida duramente adquiridas como subproducto, fundamentalmente, no de las bondades del kirchnerismo, sino de las condiciones creadas por la rebelión popular del2001.

Por supuesto, el gobierno va a recurrir a cuanto recurso encuentre para evitar o postergar esto. Ya lo hizo cuando por ejemplo reestatizó los fondos jubilatorios, a pesar de la sonora protesta del conjunto de la patronal por el "cambio en las reglas del juego". Pero la imaginación tiene un límite: si la economía derrapa en una depresión mundial, la Argentina se las verá muy feas y el gobierno no tendrá más alternativa que mostrar realmente para qué equipo juega: el del capitalismo nacional.



Hay que desbordar por izquierda al kirchnerismo. El problema es el capitalismo

Como dijimos, el resultado electoral está mostrando la foto, pero la película de octubre en adelante podría ser muy distinta, a caballo de la dinámica de la crisis mundial. Esto no quiere decir que al gobierno se le acaben de inmediato sus márgenes de maniobra. Ya mismo está pensando medidas frente a esa eventualidad. Pero no hay magia: un mundo que se acerca nuevamente a un derrumbe reducirá dramáticamente los márgenes de maniobras de los gobiernos progresistas latinoamericanos y pondrán más a la orden del día la agenda de la crítica al capitalismo.

Desde el Nuevo MAS desde la actividad cotidiana (y el FIT en la palestra electoral), debemos levantar por sobre todas las cosas un programa obrero y socialista que plantee una perspectiva más allá del capitalismo.

El FIT no ha aprovechado hasta ahora su visibilidad electoral para decir nada sustancial. No sabemos si el encandilamiento electoral le permitirá hacer esto. Por nuestra parte, radicalizaremos nuestra política en ese sentido, llevando a cabo una amplia agitación anticapitalista que prepare las luchas obreras que están por venir.

DECLARACIÓN DEL NUEVO MAS ANTE EL RESULTADO DE LAS PRIMARIAS

Ganó Cristina
La izquierda venció la proscripción

Ayer domingo se realizaron las "primarias" convocadas por el gobierno kirchnerista mediante la nueva ley electoral. El primer dato político que las mismas arrojan es el contundente triunfo de Cristina Kirchner. Este hecho ha sido producto de dos factores: la situación de relativa "bonanza" económica que vive el país –y que viene premiando a los oficialismos en cada distrito y categoría a la que se vota–, así como un clima político nacional que no deja de estar marcado por el largo ciclo político de "rebeliones populares" abierto hace ya diez años en Latinoamérica, y que sigue haciendo de los motivos y temas democráticos y populares el sentido común político de las mayorías.



Sin embargo, el dato señalado no deja de tener una aguda contradicción. Es que en el momento mismo en que en la Argentina amplios sectores populares premian al gobierno K por la favorable situación económica, los llamados "mercados" viven de derrumbe en derrumbe y ya se preanuncia una recaída aún más grave en la crisis económica mundial que la del 2008, lo que no dejará de impactar de una u otra manera en el país.

Para sumar paradoja sobre paradoja, la circunstancia es que, en primera instancia, la redoblada amenaza de la crisis sobre el país no deja de beneficiar al oficialismo K, en la medida que todos sus opositores patronales defienden un curso económico neoliberal puro y duro repudiado por amplios sectores que no olvidan el desastre que fue el país en la década de los 90. De ahí las malísimas performances de un Alfonsín, un Duhalde o la misma Carrió.

Pero a mediano plazo, este hecho, que en un primer análisis beneficia al gobierno, podría terminar dándose vuelta, más probablemente luego de la elección de octubre, aunque no se pueda excluir un impacto más inmediato.

Es que las coordenadas políticas imperantes podrían cambiar en la medida que la crisis impacte de lleno en la Argentina y desnude al gobierno de Cristina como lo que es: un gobierno al servicio de la clase capitalista, que ha gozado de más amplios márgenes de maniobra que lo habitual. Pero, en caso de pegar un salto cualitativo esta misma crisis económica

continúa en pág. 10



internacional, inevitablemente arrastrará al país detrás de ella, mostrando crudamente los límites de clase del progresismo K.

Hay un segundo factor que explica la contundencia del triunfo oficialista. Como expresión parcial, en las recientes elecciones en Capital Federal, Santa Fe y la misma Córdoba, el fenómeno nuevo pareció ser un corrimiento hacia el centro-derecha de un sector del electorado. Pero como dijeron muchos analistas –y nuestro partido también– convenía no extrapolar elecciones locales en nacionales.

Es que personajes como Duhalde, expresión de salidas de "mano dura", no se condicen con las relaciones de fuerzas más de conjunto existentes en el país, con el heredado clima "progresista" de cuestionamiento a las condiciones económicas y políticas que marcaron los años 90.

Tomada la "encuesta" nacional que significó la elección primaria, es evidente que el rasgo dominante sigue siendo la inexistencia de un desplazamiento mayoritario a derecha y la atracción que siguen generando las medidas progresistas, "nacionales y populares", más allá de que esto no se reflejara para nada en el clima preelectoral, el que entre las grandes masas fue más bien frío y sin grandes pasiones: fue una elección "conservadora" en el sentido de la mantenimiento de la estabilidad existente.

Parte íntima de lo anterior es que, en esta instancia, la reforma política proscriptiva pareció funcionar, en gran medida, en sentido opuesto al objetivo buscado por el kirchnerismo cuando la promulgó. Adelantémonos a decir que esto exige un esfuerzo de análisis y comprensión no mecánico de los hechos políticos y sociales.

La paradoja es la siguiente. La reforma se legitimó como mecanismo y le dio un gran triunfo al kirchnerismo. En este aspecto, los K lograron lo que buscaban. Porque parte central de su búsqueda son las vías de legitimación de la democracia de los ricos; es decir, los mecanismos de democracia indirecta. Y, además, también les sirvió como instrumento para lograr un triunfo electoral prácticamente "aplastante" sobre sus rivales patronales montándose sobre la "ola democrática" generada. Este es el costado reaccionario del asunto, el más importante desde el punto de vista estratégico.

Sin embargo, la contradicción es que esta legitimación se logró también mostrando, en esta instancia, algunos resultados diferentes o casi opuestos a los buscados, muy difíciles de prever, además, porque no había ningún antecedente de este tipo de elección. Problema número uno: pareció agigantar más que tender a resolver el heredado problema desde el 2001 de la fragmentación del sistema de partidos. Problema dos: generó una suerte de muy progresiva "sensibilidad democrática" contra el piso proscriptivo del 1.5%, ola a la que se pudo subir Altamira para obtener un voto democrático que lo colocará en la elección de octubre.

Y, sin embargo, aquí está el gran problema: no siempre se va a poder apelar a este tipo de "milagros" para superar el piso proscriptivo, el principal sponsor de dicho "milagro" fue el derechista Jorge Rial. Y si bien la mayoría de la izquierda independiente, en esta instancia, logró el triunfo político de sortear la barrera, es un gravísimo problema que el piso proscriptivo se institucionalice. ¡Se ha institucionalizado una espada de Damocles que seguirá pendiendo reaccionariamente sobre la cabeza de la izquierda de aquí en adelante! Por eso, no habría que "enamorarse" de este resultado ni menos aún adaptarse a esta ley reaccionaria hoy supuestamente "vencida", sino encarar una seria batalla contra la misma. Esto, hasta el momento, no ha sido planteado como tal por ninguna organización de la izquierda salvo por nuestro partido.

Pero hay algo más. Parte de los elementos contradictorios de la nueva ley, es la normativa en materia de espacios publicitarios para hacer campaña. La prohibición de pagar publicidad y el hecho de que el Estado garantice una X cantidad de espacios gratuitos funcionó, muy progresivamente, para visualizar como nunca antes a la izquierda. Aquí la pelea entre el kirchnerismo y los grupos privados como Clarín funcionó abriendo una brecha que el FIT pudo aprovechar –correctamente– al tener candidatura presidencial. Y, sin embargo, ¡atención!: sean privados o estatizados los medios de comunicación, al no estar en manos de los trabajadores, podrían ser usados contra ellos y la misma izquierda independiente en cualquier vuelta de la esquina. Sobre esto también cabe alertar.

El logro del FIT de superar el reaccionario 1.5% proscriptivo se explica, entonces, por estos dos elementos "contradictorios" que venimos señalando: la "ola" democrática que generó la propia "primaria" y el aprovechamiento –subproducto de la candidatura presidencial– de los medios gratuitos como nunca sucedió en una campaña electoral para la izquierda.

Sin embargo, lo fundamental no es lo dicho, sino la circunstancia que a estos dos elementos "objetivos" se le agregó uno de tipo político y que fue el central, decisivo y definitorio para que el FIT pase: ¡el giro de último momento del FIT a hacer campaña contra el piso proscriptivo, tal cual veníamos señalando como necesidad desde el Nuevo MAS desde comienzos del año!

Diga lo que diga ahora el FIT, a los compañeros y compañeras informados de izquierda, seguramente no se les pudo escapar el hecho de que en una primera instancia el PO se negaba redondamente a hacer la campaña democrática, que Altamira arrancó (al igual que la fallida Argumedo) argumentando que ellos "ya tenían el piso de los 400.000, que el problema lo tenía Duhalde". Que luego el PO, por boca de Altamira, se subió a la campaña por el "corte de boleta", como dando por descontado que no pasaban, y finalmente parte del FIT reaccionó sacando un tímido primer cartel contra la proscripción sin la firma de quien es, por lejos, la principal fuerza del mismo FIT, o sea el PO; que incluso Cristian Castillo había salido a decir allá por abril, cuando las primeras discusiones de los finalmente componentes del FIT con el Nuevo MAS, que "no había que dramatizar la circunstancia", llegándose al ridículo de rechazar de plano la propuesta del Nuevo MAS de sacar una declaración condenando la reforma proscriptiva. Por eso, el FIT dejó fuera de su programa la pelea contra la cláusula proscriptiva... que finalmente terminó siendo el eje excluyente de su campaña... En contraste con esto, Proyecto Sur no tomó la campaña contra la proscripción, y no pasó.

Desde nuestro punto de vista, este giro de último momento del FIT, luego de la muy mala elección en la Capital Federal, se hizo pasándose con armas y bagajes al otro lado. Es decir, una campaña electoral demasiado vaciada de otros contenidos. No es verdad que los votantes del FIT votaron "claras propuestas" como dice Altamira. Eso no es así: su campaña terminó siendo demasiada "adelgazada" desde el punto de vista del perfil de clase que debe tener una campaña electoral de la izquierda independiente, esto tanto por responsabilidad del PO como del PTS.

Independientemente de lo anterior, que el FIT haya pasado el piso, no deja de ser un triunfo político del conjunto de la izquierda contra el gobierno y las fuerzas burguesas que pretenden día y noche desautorizarla diciendo que "no llega al 1%" como se acaba de ver en la solicitada sacada por la burocracia de la Unión Ferroviaria luego de su triunfo en la línea Roca. Un triunfo político que tiene, sobre todo, esa importancia, y no la estrictamente electoral.

En definitiva: el FIT pasó el piso con la política que planteamos desde comienzo del año desde el Nuevo MAS, triunfo al que contribuimos pegando decenas y decenas de miles de carteles contra la proscripción, repartiendo mayor cantidad aún de volantes y llamando abiertamente a votar críticamente a Altamira incluso si esto iba (como fue) contra nuestras propias necesidades electorales, siendo un hecho visible que la abrumadora mayoría de nuestros votantes pensaron que estábamos dentro del FIT y votaron en consecuencia... El hecho cierto y evidente es que nuestro partido se vio obligado a ir solo a una elección en condiciones absoluta, total y completamente desfavorables, y sin candidatura presidencial.

Y sin embargo, estamos muy orgullosos de haber dado esta dura pelea, de habernos negado a aceptar los términos antidemocráticos, aparatistas y sin principios del FIT para "incluirnos" en el frente. Hicimos un enorme esfuerzo de actividad, obtuvimos las legalidades de Provincia de Buenos Aires y la provisoria en la Capital Federal, hicimos una campaña completa y totalmente austera, militante, con un perfil definido de clase y sacamos pocos votos que igualmente no dejan de tener su valor, dadas las condiciones existentes.

Pero sobre todo, y eso es lo que más vale, estamos seguros que parte importante de la vanguardia obrera y estudiantil, así como de la militancia amplia de la izquierda, sabe que desde el Nuevo MAS colocamos el planteo de lucha contra proscripción, con el que el FIT pasó en esta instancia. Y también esa vanguardia nos comprendió en nuestra decisión de no entrar al frente con criterios sin principios. Estamos convencidos que eso vale mil veces más que un puñado de votos, votos que como es sabido, van y vienen y de ninguna manera pueden ser el criterio principal en materia de política revolucionaria. Eso es oportunismo y nada más que oportunismo. El haber sacado algunos votos no le da ninguna justificación a su burocrático accionar de habernos intentado acallar y proscribir.

Porque, en definitiva, la clave es avanzar en la construcción de una izquierda revolucionaria más clasista, más principista y más democrática, de lo que es habitual en las fuerzas organizadas de la izquierda en nuestro país. Son criterios fundamentales para preparar a la amplia vanguardia obrera y estudiantil frente a los hechos epocales que se vienen de la mano de la crisis mundial, y que seguramente pondrán a los partidos de la izquierda revolucionaria frente a desafíos mucho mayores de lo acostumbrado en las últimas décadas.

Comisión Política del Nuevo MAS
15 de agosto de 2011

LA CAMPAÑA DEL NUEVO MAS

Nuestro balance de actividades

El balance de la actividad de nuestro partido está inevitablemente teñido por la lucha que dimos en el seno de la izquierda independiente en el último período. El Nuevo MAS quedó fuera del FIT aun a pesar que fue la única corriente de la izquierda que desde comienzos de año planteó claramente que uno de los principales centros de la política este año debía ser la pelea contra el intento de proscripción por parte del kirchnerismo. El hecho cierto es que en la discusión acerca de la formación del FIT el PO y el PTS se negaron rotundamente a emitir declaración alguna condenando la ley proscriptiva. Se llegó al ridículo de terminar haciendo del centro absoluto de su campaña precisamente el único punto que no figuró en ninguno de sus dos programas (ni el "restringido" ni el "expandido"): la pelea contra la proscripción.

Nuestra exclusión del FIT

Frente a esta postura de nuestro partido, el FIT ha respondido de manera "informal" dos cosas: que el nuevo MAS no entró al frente "por los cargos"; y que debíamos "embromarnos" si no teníamos legalidad, porque a los componentes del frente les costó "mucha militancia y plata obtenerla".

Sobre los cargos, hay que decir que la propuesta de los componentes del FIT fue una verdadera maniobra: le propusieron al Nuevo MAS algo imposible de aceptar y a sabiendas de que la rechazaríamos. Nuestro partido solamente exigió un lugar cabecera en la provincia de Buenos Aires desde donde hacer política: el cargo (completamente testimonial, por otra parte) de senador nacional. Estábamos dispuestos a discutir todo lo demás. Esto no fue una estrecha discusión por los cargos (como sí caracteriza al accionar del PO y el PTS, capaces de romper cualquier acuerdo si no obtienen lo que sus mezquinos aparatos exigen): **se trataba simplemente de un lugar desde el cual poder hacer política en un frente que tendría todo tipo de candidaturas en todo el país**.

La cerrada negativa a conceder esto fue lo que motivó que no aceptáramos integrar el frente en cualquier condición: **no se trataba de un problema de meros "cargos", sino de nuestro derecho a la existencia como organización política independiente**. A ninguna corriente se le puede plantear como un ultimátum que renuncie a este elemental derecho, que será en todo caso concedido o retirado por las sectores en lucha cuando vengan las verdaderas pruebas de la lucha de clases.

En segundo lugar, es imposible obviar el criterio **sin principios** que utilizaron el PO y el PTS para excluirnos del frente: las legalidades (la especulación aquí fue que como el nuevo MAS "no tiene legalidad nacional", entonces no nos va a poder quitar los votitos). Han llegado al colmo de decir que nuestro partido "no hizo campaña por la legalidad" y ellos sí, y que gastaron "mucha plata" en ella. [1]Pero esto es completamente falso. El Nuevo MAS realizó una intensa campaña pública de afiliación a lo largo del año en la provincia de Buenos Aires, Capital Federal, Neuquén, Córdoba y otras provincias más chicas y, obviamente, empeñó esfuerzo militante, tremenda abnegación y fondos partidarios iguales o mayores, proporcionalmente, que las demás corrientes. Subproducto de estos esfuerzos fue que obtuvimos la legalidad para los cargos nacionales en la provincia de Buenos Aires, la provisoria en la Capital Federal, y si la legalidad nacional finalmente no prosperó, fue porque se nos denegó un recurso ante la Corte Suprema de Justicia.

El criterio sin principios del frente fue tomar ventaja de la mecánica proscriptiva de la ley para aprovecharse de nuestras restricciones en materia de legalidad partidaria, dejándonos afuera de toda posibilidad de integrar el FIT o de pelearlen igualdad de condiciones. [2] En realidad, esta maniobra de hacernos responsables a nosotros mismos por no haber integrado el frente no es más que un **ardid oportunista** y la creencia que las elecciones dirimen de manera **sustantiva** relaciones de fuerzas entre corrientes, o incluso su existencia misma. Pero esta circunstancia se pone por fuera de lo que es el criterio principal: **la participación en la lucha directa entre las clases, la capacidad de no capitular a los mecanismos del régimen y el Estado, al gobierno y la burocracia sindical, que debe demostrar cualquier corriente revolucionaria que se precie de tal.** El PO y el PTS tuvieron así un comportamiento sin principios que no se puede justificar por los votos transitoriamente obtenidos: **los votos no dan derechos a acallar a una corriente revolucionaria que les compite**. Esto solamente se puede hacer valer a lo largo de toda una experiencia histórica cuya prueba definitiva no es otra que la lucha de clases.



Nuestra lucha política

Esto nos lleva al centro de nuestro esfuerzo: **no hay forma de barrer bajo la alfombra que la corriente que salió de manera más consecuente y clara, desde el principio, a plantear que el problema central era colocar la pelea contra la ley proscriptiva, fue el Nuevo MAS.**

Ahora está el peligro de que como la pelea contra el 1,5% multiplicó la votación al FIT, y como el elemento democrático de la nueva ley fue el reparto de los medios en ocasión de la interna, el FIT tenga un discurso en el fondo **cínico** que ni ellos crean. Es decir, mientras cacarea que está en contra de la ley proscriptiva… en los hechos no hace más que plantear recursos legales condenados a la esterilidad total, como para cubrir las formas.

La realidad es que los compañeros del FIT giraron a último momento y bajo la presión de las circunstancias-a la campaña contra la proscripción, y la focalizaron siempre vinculada a que el FIT pasara el 1,5%. Lo que en sí mismo es lícito, pero no al precio de no educar nunca acerca del carácter proscriptivo de la ley. Ahora, a partir de la participación del 78% del electorado en la interna, la ley quedó legitimada, pero esto no quiere decir que no sea más necesario que antes denunciarla.

Esto mismo hace más grave aun el hecho de que el FIT, en cierto modo, se haya "adaptado" a la norma sin llegar a denunciarla en su conjunto.

Atención, que no todos los días se puede convocar al electorado a producir "milagros". Hoy, la sensibilidad democrática de amplios sectores produjo el triunfo de que el FIT pasara el piso. En otras circunstancias políticas más desfavorables, el 1,5% podría ser una cuesta irremontable. A esto se suma la distorsión de tener que someter a nuestras organizaciones a una actividad permanente para sostener las legalidades partidarias, lo que amenaza desbalancear el conjunto de sus tareas partidarias. Más allá de los resultados electorales, desde el Nuevo MAS tenemos el orgullo y la conciencia de haber sido la organización que planteó la política con que en definitiva pasó el FIT. No hay ningún "resultado" ni ningún "triunfalismo" que nos pueda hacer perder de vista este hecho.

Nuestra actividad

Este año 2011 ha sido de intensa actividad y temple partidario. Conseguimos la legalidad en la provincia de Buenos Aires, la provisoria en la Capital Federal, lo mismo que encaminamos la actividad en Neuquén y estamos llevando adelante un plan nacional para recuperar la legalidad nacional partidaria.

Así las cosas, nos presentamos en la Capital Federal con un eje claro como la campaña por el derecho al aborto, mientras el FIT balbuceaba la consigna de "frente de izquierda" como quien vende un producto sin contenido alguno: no fue capaz de propagandizar consigna alguna a lo largo de toda la campaña. Nos presentamos en provincia de Buenos Aires a sabiendas de la desproporción total de medios en todo el sentido de la palabra, sin candidatura presidencial, sin prácticamente ningún acceso a los medios, sin mayores recursos.

A nuestro eje contra la proscripción le sumamos una identificación con nombre y apellido de quién quería proscribir a la izquierda (el gobierno K) al tiempo que colocamos la propagandización de la candidatura obrera de Jorge Ayala, delegado de FATE, como expresión de la nueva emergente generación obrera en lucha contra la burocracia. Perfil que brilló por su ausencia en el FIT, que hizo una campaña más bien enfocada hacia las clases medias (ver el spot sobre la familia), y al que le costó plantear alguna consigna por la positiva, aunque ahora Altamira se esfuerce por decir lo contrario.

Al mismo tiempo, y lo que es más importante, educamos a una nueva generación partidaria -proveniente sobre todo del movimiento estudiantil- en los primeros rudimentos de una actividad de agitación de masas que no caracteriza a la que todavía es mayormente una organización muy de vanguardia como la nuestra.

Pero hay algo más: sostuvimos una batalla política en relaciones de fuerzas desfavorables a lo largo de todo el año con un frente de organizaciones obviamente mayor al nuestro, lo que tiene un enorme valor en la pelea que caracteriza al marxismo revolucionario y que es parte intangible de la democracia obrera: la lucha de tendencias. Lucha que se puede decir que terminó en la paradoja de que si la "perdimos" electoralmente, tenemos el legítimo orgullo de decir que ganamos políticamente.

José Luis Rojo

Notas

1. Esta última cuestión tiene que ver con que el PTS llegó a plantear el veto de que el nuevo MAS no debería recibir prácticamente nada de los recursos otorgados por el Estado en materia de campaña electoral porque "no tenía la legalidad"…

2. Atención que nada de esto quiso decir que desconociéramos las relaciones de fuerzas existentes y que perdiéramos de vista un determinado orden de "prelación" en el frente subproducto del tamaño real de cada partido.

EL BALANCE DE LA IZQUIERDA

El voto democrático permitió el triunfo de saltar la proscripción

Como ya veníamos mencionando durante el año, la reforma política reaccionaria llevada adelante por el gobierno K en 2010 puso una serie de nuevas trabas para la presentación electoral, sobre todo de la izquierda. La ley está hecha a medida de los partidos con aparatos clientelares y punteros: con los nuevos requisitos para obtener la legalidad (por ejemplo la obligatoriedad de fotocopias de DNI para las afiliaciones) hasta la necesidad de superar el piso del 1.5% en las internas obligatorias, buscaron excluirnos de la contienda electoral. El objetivo del gobierno era correr del escenario político a la izquierda, dando un paso en silenciarla tanto en el plano político como en el sindical o el social. Lo primero que hay que decir, es que el gobierno fracasó en este objetivo. La izquierda, representada en esta ocasión por el FIT, logró pasar el piso proscriptivo lográndose un triunfo que fue festejado como tal en los lugares de trabajo y estudio por la amplia vanguardia. Lo segundo, es que el resultado electoral que finalmente obtuvo Altamira, se debió a la campaña anti-proscriptiva, lo cual muestra que el eje que el Nuevo MAS planteó desde principios de año era completamente acertado.

El FIT pasó con la POLÍTICA del Nuevo MAS

Dicho lo anterior, es evidente que desde el Nuevo MAS tenemos una posición crítica de cómo el FIT, prácticamente de "carambola", terminó tomando en sus manos esta campaña. Hasta que el agua no les llegó al cuello (luego de las malas elecciones en Capital Federal y Santa Fe) amenazando realmente con hundirlos, no giraron a la pelea contra el piso proscriptivo.

Como ya se sabe, desde el Nuevo MAS planteamos dar una batalla a brazo partido contra la reforma proscriptiva: hemos realizado una campaña contra la proscripción a la izquierda desde el primer día y de manera consecuente, y lo hicimos durante todo el año, no sólo como un slogan de campaña. Las corrientes que conformaron el FIT, en particular el PO, su fuerza mayoritaria, despreciaron esta pelea: **no la incluyeron, siquiera la mencionaron, en el programa de constitución del frente**. Es más, Altamira escribió en su prensa que "no había que poner como eje la proscripción", Pitrola decía que era una campaña "marginal" y un largo etcétera… pero con los resultados de Capital y Santa Fe puestos, el PO dio un volantazo de 180 grados –sin decir agua va agua viene- para hacer una amplia agitación contra la proscripción.

La campaña democrática del FIT focalizada en la necesidad de obtener 400.000 votos para pasar el piso del 1.5% tuvo una fuerte repercusión, cuya máxima expresión fue el pedido de "el milagro para Altamira" de Jorge Rial, que acompañaron una serie de periodistas de renombre, también derechistas, como Gustavo Silvestre o hasta Chiche Gelblung, entre otros. Ante esta campaña, **el reflejo de un sector de la sociedad fue profundamente democrático, y pareciera haber sido un sentimiento hermanado al que se percibe cuando se produce una represión: sectores que quizás no apoyan activamente dicha causa se solidarizan frente a ese hecho.**

Para apreciar cómo influyó la campaña democrática en que Altamira logre superar el piso proscriptivo, están sobre todo los guarismos de Capital Federal. La izquierda venía con una tendencia general nacional de caída en la cantidad de votos, y los datos de la Ciudad muestran el cambio abrupto pre y post campaña por "el milagro": el frente obtuvo alrededor de 76 mil votos a presidente y 81 mil a diputados (4 y 4,4% respectivamente), cuando sólo semanas atrás obtuvieron apenas 13 mil y 17 mil a jefe de gobierno y legislador (el 0,77 y 1% respectivamente). En ese sentido, Altamira logró capitalizar dicho voto cuando cambió radicalmente su discurso, para acercarse al que sosteníamos desde el Nuevo MAS, pero con una diferencia no menor: **lo tomó con un perfil completamente adelgazado desde un punto de vista de clase.**

Del rechazo a la pelea contra la proscripción al extremo adelgazamiento en el perfil de la campaña

Esto último opinamos que es materia de discusión. La campaña contra la proscripción por parte del FIT, que fue agarrada por puro oportunismo debido a sus magros resultados previos a las primarias se focalizó unilateralmente en los votos necesarios para poder presentarse en octubre: **no decía ni una palabra contra el gobierno, ni contra la burocracia sindical ni contra la misma ley electoral**. Decían como eje de campaña "nos exigen 400.000 votos": ¿quién? no se sabe. ¿Por qué? Menos que menos. Incluso se llegó al extremo en los spots de campaña de no denunciar en ninguna parte a la burocracia sindical. Es decir, la clase obrera sufre todo tipo de flagelos, pero no se sabe por qué: **no se aprovechó la campaña para decir quiénes eran los responsables de carne y hueso de los mismos.**

Quizás en esto haya, además, un debate vinculado a lo señalado en su momento cuando arreciaba la campaña de Altamira llamando a cortar boleta: ¿cómo dialogar con los votantes kirchneristas? Esta preocupación no está mal. Es decir, por su forma, los slogans y consignas no pueden dejar de tener en cuenta que una enorme mayoría social explotada y oprimida confía en el gobierno, como se acaba de demostrar. Abordar este problema sectariamente, evidentemente, cortaría todo diálogo antes de comenzar. Pero el FIT desaprovechó la enorme cantidad de espacio publicitario gratuito que tuvo para decir algo más que el correcto reclamo democrático: que los reclamos obreros pendientes, que las continuadas condiciones de explotación de la clase trabajadora, que las reemergentes condiciones de miseria, tienen que ver con que Cristina y la burocracia sindical, en definitiva, son los guardianes del orden capitalista en nuestro país. Esta denuncia de clase brilló por su ausencia en toda la campaña (aunque ahora sobre todo el PTS pretenda esconderla bajo la alfombra con recursos efectistas).

La apelación al recurso del "salvador"

Hay todavía otro aspecto, si se quiere más fino y abierto a debate, pero que hace a la tradición del marxismo revolucionario, y es que las campañas electorales son para darle una voz, una tribuna, un cauce político a las luchas y necesidades obreras, a la perspectiva de los trabajadores y socialista. El hecho es que el frente utilizó una lógica cuasi **sustituista**, parecida al "chapulín colorado": ¿"ahora quién va a salvarme"? "Nosotros, la izquierda". Pareció tratarse de un llamado a depositar la confianza en que los representantes de la izquierda son los que "resolverán" los problemas, en vez de ubicarse como los voceros de las necesidades y luchas de la clase obrera. En todo caso, como organizaciones que a lo único que pueden comprometerse es a pelear incondicionalmente al lado de la clase obrera en la lucha por concretar sus reclamos; **reclamos, que si no son tomados en sus propias manos como clase, nadie los podrá resolver, siquiera el partido más revolucionario del mundo…**

Por el contrario, nuestra campaña contra la proscripción estuvo centrada en enfrentar de conjunto la nueva ley electoral y al kirchnerismo que la llevó adelante: el mismo gobierno que quiere callar a los trabajadores reforzando a la burocracia sindical, ahora quiere acallar a la izquierda. Fue por esto que nuestro otro slogan fue: "si votás a Cristina votás a Moyano y toda la burocracia sindical", por esto es que "vamos con los nuevos delegados obreros". Creemos que la tarea es ayudar a elevar a la clase obrera, sus debates y sus luchas al plano político, y de ahí el imprescindible rol del partido revolucionario, colaborando con esta experiencia para hacer una clase obrera socialista.

La debacle de Proyecto Sur como prueba

Si Altamira logró capitalizar el voto democrático contra la proscripción, la candidatura de Argumedo y el MST recibió un tremendo cachetazo por exceso de confianza. Mientras el PO llegó a ver el iceberg cercano y pegó el volantazo, el MST se pensó que estaba haciendo la plancha en el Caribe y se estrelló de lleno. En casi todas las candidaturas no pasaron el 1.5% (la nacional de Argumedo llegó apenas al 0,9%), siendo la de diputado por la Capital la única candidatura que pasó el "piso": un mazazo para una corriente como el MST que abandonó la izquierda para ir a la centroizquierda, abandonó el rojo por el verde sólo por votos y cargos… Queda demostrado que Proyecto Sur como tal, como corriente orgánica prácticamente no existe, y toda su "aureola" se limita a la candidatura de Pino Solanas. La proyección nacional del "espacio progresista amplio" se la regaló a Binner, quedándose apenas con una quinta que no va más allá de la General Paz.

Esto para nada impide que tengamos una posición de principios sobre la cuestión: **el Nuevo MAS está en contra que el matiz de opinión reformista que expresa Proyecto Sur no esté en las elecciones de octubre, son los trabajadores con su voto los que deberían decidir si los votan o no y no la tramposa ley proscriptiva.**

Estamos orgullosos de la pelea que dimos

Para nuestro partido el haber sido excluido del Frente de Izquierda significó redoblar esfuerzos, mediante los cuales conseguimos presentarnos en la Capital Federal a jefe de gobierno y en provincia de Buenos Aires a diputados y senadores nacionales. El hecho que nuestra pelea política central, la lucha contra la proscripción a la izquierda, haya sido tomada las últimas semanas sobre todo

por el PO, sumada a la absoluta desproporción de medios (no tuvimos un Jorge Rial que pidiera un "milagro" para Heberling y Ayala), **terminó eclipsando nuestra campaña, y condujo la inmensa mayoría de nuestros votos hacia el FIT**.

Al mismo tiempo, es un hecho que tuvimos casi nula visibilidad en los medios (por no tener candidatura presidencial), cosa que nos quitó llegar masivamente como otras fuerzas políticas. Para la inmensa mayoría, la izquierda fue el FIT y no existía nada más. A esto se suma que, aunque tuviera efectos contradictorios en el plano electoral, el Nuevo MAS llamó públicamente a votar por Altamira, y mientras mucha gente en los volanteos y agitaciones nos preguntaba sorprendida por que íbamos solos (nos tomaban como parte integrante del FIT), muchísima más siquiera llegó a enterarse que a nuestro partido lo dejaron fuera del Frente de Izquierda o se confundió porque también llamamos a votar su candidato presidencial.

La maniobra evidente del PO y el PTS fue invisibilizarnos por no tener la legalidad presidencial, y, por tanto, no poder competirles realmente: **un comportamiento sin principios que tarde o temprano se termina pagando porque está reñido con las mejores tradiciones de la clase obrera acercándose al instrumentalismo que caracteriza las maniobras burocráticas.**

En estas condiciones, los 15.000 votos que logramos con una campaña militante, a tiza y carbón, abnegada, los consideramos muy valiosos por las condiciones completamente adversas en las que los peleamos, enfrentando el silenciamiento tanto por derecha como por izquierda. Los votos al FIT no le dan ninguna "razón" al PO y al PTS por haber dejado afuera al Nuevo MAS aprovechándose de la falta de nuestra legalidad nacional, ni tampoco tapan todas las incoherencias que marcaron su campaña.

El criterio de aparatos con el que fue conformado el frente debería ser cambiado si lo que se busca es conformar un punto de referencia político que sea orgánico y vaya más allá de lo meramente electoral. Una tarea que está pendiente y que requiere una reflexión y formulación ulterior.

Sergio Revelli

TRAS LA REALIZACIÓN DE LAS PRIMARIAS

Se legitimó la ley de partidos antidemocrática y proscriptiva

Fue a votar más gente que lo habitual; la elección de los candidatos que representarán a cada partido se realizó por primera vez mediante el voto popular; todos los partidos tuvieron espacio en los medios; el Frente de Izquierda pasó con holgura el piso exigido para entrar en octubre... Con estos argumentos, el kirchnerismo celebra la realización de las primarias como un avance de la democracia producido por la reforma política K a la ley de partidos. A pesar de que, efectivamente, los vientos democráticos propios de una era de rebeliones populares lograron que la mayoría de la izquierda llegue a octubre, reafirmamos lo que venimos diciendo desde que la ley electoral K se promulgó: favorece a los partidos que manejan el Estado, dificulta la organización política del movimiento obrero y popular, y es proscriptiva para la izquierda. Y debemos seguir luchando por su derogación.



No hay democracia sin reconocer los derechos de las minorías

El alto número de votantes en estas primarias indica que el gobierno logró instalar la idea de que el voto universal es la forma más democrática de elegir, inclusive a los representantes de cada partido. Es conocida la opinión de los socialistas revolucionarios acerca de que el sistema "un hombre, un voto" no es tan democrático como los políticos burgueses lo muestran, ya que se basa en el supuesto de que todos los "hombres" tienen la misma posibilidad de informarse, discutir, participar en política: en fin, de acceder a los elementos necesarios para decidir a conciencia. Y todos sabemos que esto es falso: alguien que trabaja diez horas en una fábrica, o alguien que cría cinco hijos, tiene infinitamente menos posibilidades de conocer de política que una persona que vive cómodamente con mucho tiempo disponible, y ni hablemos si el "hombre", además de emitir "un voto", quiere crear un partido o postularse a elecciones. Pero si lo "democrático" del régimen burgués ya es cuestionable desde el punto de vista de la clase trabajadora, la reforma K agrega una especie de "distorsión", discutible incluso desde el punto de vista democrático general: el voto universal decide quién puede presentarse y quién no. Esto atenta contra los derechos de los partidos minoritarios, y no agrega para los votantes ningún derecho real. El kirchnerismo, hábil para estos ardides, quiere hacer pasar como resultado de la voluntad popular el hecho de cerrar la puerta de las elecciones a algunos candidatos, cosa en la que sólo pueden tener interés el mismo gobierno u otras fuerzas políticas patronales, pero nunca el electorado: ¿qué interés puede tener la gente en que un partido o candidato no se presenten? Si no le gusta, no lo vota y ya está, pero no conocemos a nadie que haya ido a votar a las primarias con la idea de dejar afuera a algún candidato. La gente votó por quien mejor le pareció; **la proscripción a las minorías es sólo del gobierno y el Estado capitalista.**

Otra distorsión que introducen estas primarias y que profundiza lo antidemocrático del régimen político es la idea de que todos elegimos a los candidatos que representarán a cada partido, seamos de ese partido o no. Aunque tenemos la impresión de que nadie se creyó mucho esto, vale mencionar que la sola idea es muy cuestionable, porque diluye, desdibuja, la parcialidad, es decir, el hecho de que los partidos se constituyen alrededor de determinadas ideas y defienden determinados intereses sociales, y si esto es así, nadie que no comparta esas ideas e intereses debería decidir quién es el mejor candidato para representarlos. En realidad, para todo el mundo es obvio que los partidos decidieron internamente qué candidatos postular, incluso en los casos en que hubo colectoras. Pero no queremos dejar pasar sin crítica esta idea de que "todos elegimos todo" cuando en verdad la función de las primarias es dejar a algunos en el camino, como pasó por ejemplo con nuestros candidatos en provincia de Buenos Aires, o con Proyecto Sur; es decir, conculcar los derechos de las minorías, sin los cuales no hay verdadera democracia.

El FIT superó el piso pero la ley proscriptiva llegó para quedarse

El kirchnerismo considera el hecho de que el FIT sacara más votos que de costumbre como un mérito de la ley K, porque la gente se enteró de la proscripción gracias al espacio más igualitario en los medios que la ley otorga. Es cierto que este es el único aspecto progresivo de la ley: la reglamentación del espacio mediático para las primarias (prohibición de propaganda paga, reparto igualitario del espacio) benefició a la izquierda con respecto a otras elecciones. Pero ojo: hasta dónde se sabe, esto corrió sólo para las primarias; para octubre, la pauta publicitaria electoral se repartirá como siempre, según la cantidad de votos obtenidos en la anterior elección. Además, al parecer corre de nuevo la publicidad paga. O sea, la gran mano que la ley K le dio a la izquierda fue darle espacio en los medios para denunciar la proscripción producto de la misma ley K… Te tiro a un pozo y después tiro una soga: ¡qué maravilla! Eso sí, a la hora de elegir cargos en el Estado, y lo que es más importante para la izquierda, a la hora de difundir tu programa, minga de espacio igualitario: acá corren las habituales fórmulas del régimen (anti)democrático burgués.

Los votos que sacó el FIT demuestran que, a pesar de que el gobierno quiera ocupar el lugar de la izquierda en el imaginario popular, la gente reconoce a la izquierda roja como una fuerza real en la vida política del país. Esto ya lo habíamos visto clarito cuando hicimos nuestra campaña de afiliaciones: aunque no vote a la izquierda, la gente quiere que la izquierda exista, se presente y haga su vida, y esto es expresar, aunque sea de un modo no del todo consciente, que **no solo de votos vive la política.** Y esta idea es **definitivamente contraria** a las disposiciones de la ley K, que te exige un piso de votos **no sólo para gobernar, sino para existir** como organización legal.

Esta es la gran conclusión con la que tenemos que irrumpir en la "fiesta de la democracia" K. Y es vital que lo hagamos, no sólo nosotros que quedamos afuera de las elecciones, sino toda la izquierda, porque el de las primarias es sólo uno de los "pisos" que hay que pasar. Si no sacás el 2% en dos elecciones, perdés la legalidad. Si no renovás constantemente los afiliados que se te caen, también. Si perdés la legalidad en un distrito, perdés la nacional completa. Y varios etcéteras que **presionan en el sentido de que la izquierda, si quiere figurar electoralmente, en lugar de hacer campaña por sus posiciones políticas viva "pidiendo milagros", adelgazando su política y unilateralizando, a la vez, su actividad al puro terreno electoral.** Y que no nos venga el FIT otra vez a decir que estos requisitos son difíciles sólo para el nuevo MAS: **los resultados de esa presión los vio todo el mundo por televisión en la campaña del FIT, cuyo discurso casi excluyente fue "sálvennos" sin agregar nada más.**

La pelea no ha terminado

Como ya dijimos, ponderamos como muy **progresiva** la decisión de tanta gente de ayudar a la izquierda a pasar los obstáculos de la ley. Pero produciría una distorsión en la vida política de la izquierda vernos obligados a apelar una y otra vez centralmente a este aspecto democrático de la conciencia popular. La existencia de la izquierda revolucionaria tiene sentido si podemos ayudar a que esa conciencia avance hacia el clasismo y el socialismo; es decir, si a los motivos democráticos les podemos sumar los clasistas y anticapitalistas: **las reivindicaciones positivas de la clase obrera como tal, cosa que prácticamente el FIT no llegó a hacer.** Además, en ese camino, tenemos que llamar a las organizaciones obreras y populares no sólo a que nos ayuden a vencer los obstáculos de la ley, sino a luchar **por su derogación**, porque en lo esencial la reforma facilita las cosas a los partidos de Estado y condena a los partidos de trabajadores a dedicar una mucha mayor cantidad de militancia y dinero a resolver cuestiones legales: está hecha para cerrar el camino de la política independiente a la nueva generación obrera, más allá de que en esta ocasión haya adquirido, hasta cierto punto, un contenido diferente. No educar en este sentido significaría educar a la militancia de la izquierda en un sentido **oportunista.**

Patricia López

2011, el año de las reb

DESPUÉS DEL CIRCO DE LA "BODA DEL SIGLO"...

Estallido social en Gran Bretaña

El jueves 4 de agosto, hubo un incidente rutinario en el barrio londinense de Tottenham. La policía asesinó a tiros a Mark Duggan, joven negro de 29 años que estaba en vísperas de casarse con la madre de sus tres hijos.

Como luego se comprobó, la policía había mentido acerca de que Duggan era un delincuente armado que les había disparado. Fue un caso más de salvajismo policial, que es norma en los barrios pobres contra los jóvenes, especialmente si son de origen afrocaribeño, indio o paquistaní.

Los familiares y amigos de Duggan fueron a reclamar y pedir explicaciones. La policía se negó a darlas. El sábado 6, hicieron una pacífica marcha y vigilia ante la comisaría de Tottenham. La respuesta de la policía fue detener, en un callejón cercano, a una joven de 16 años que había participado en la protesta, y darle una paliza feroz.

Esa gota rebalsó el vaso y Tottenham estalló. Miles de vecinos, especialmente los jóvenes, salieron a la calle, arrasando con lo que encontraban. Durante varios días, el estallido se fue extendiendo, primero por los barrios pobres de Londres y luego por gran parte de las ciudades de Inglaterra.

Estos hechos son los que pintan la verdadera situación social de Gran Bretaña, y no el reciente circo de la "boda del siglo"... en medio de la miseria generalizada...

No fue "más de lo mismo"

Estos estallidos tienen antecedentes en Gran Bretaña. En 1981, 1985 y 1995 hubo disturbios que se iniciaron en barrios pobres de Londres y después se fueron propagando.

Sin embargo, ahora no fue "más de lo mismo", y no sólo por su extensión sin precedentes sino también por otros rasgos importantes.

En primer lugar, no fueron "disturbios raciales" ni de "inmigrantes". Aunque el detonante fue el asesinato policial-racista de un joven negro, el estallido involucró a gente de todos los colores pero mayormente de ciudadanía británica.

Durante la primera noche en Tottenham, la prensa informaba que "varios cientos de personas tomaron las calles, reflejando a la población local, de todas las edades, tanto negros como blancos y asiáticos, así como también muchos judíos [ortodoxos]".[1]

Por su parte, Walter Oppenheimer, corresponsal en Londres de El País de Madrid (10/08/11) pintaba así la cosa: "La protesta tiene ahora más tintes de espontaneidad que en el pasado, a pesar de que se canalice en parte a través de los nuevos sistemas de comunicación. Y no tiene fronteras: ni geográficas, ni comunitarias, ni raciales. Afrocaribeños, paquistaníes y blancos ingleses de toda la vida comparten indignación, palos y cócteles molotov..."

Otro detalle no menos importante: no todos son jóvenes "irresponsables": "Los residentes de una urbanización en Londres –informa un periodista de Reuters– se rieron cuando la policía pidió por televisión a los padres que llamaran a sus hijos y ayudaran a controlar a los jóvenes que saquearon y quemaron los alrededores de la ciudad. No sólo algunos de esos padres estaban en los disturbios, sino que muchos de los que participaban no eran los delincuentes juveniles encapuchados a los que han culpado de las peores revueltas que ha visto el Reino Unido en décadas..."[2]

La policía inglesa no es como en las películas

Esta "indignación" ampliamente compartida tuvo como generador inmediato la brutalidad policial que había asesinado a Mark Duggan.

La policía británica de carne y hueso tiene poco que ver con la que aparece en las en las series del inspector Morse; una policía compuesta por gentlemen que además no portan armas de fuego. En verdad, es tan brutal y corrupta como cualquiera de América Latina. Su única diferencia es que trabaja con tarifas mayores.

Justamente, en los días previos al estallido de Tottenham, el escándalo político-periodístico de la cadena Murdoch, que envolvió al actual primer ministro conservador David Cameron, había destapado también la nauseabunda cloaca de Scotland Yard. Los principales jefes policiales se habían visto obligados a dimitir y Scotland Yard estaba acéfala al momento del estallido.



Por supuesto, esta crisis política en las alturas, en la que está comprometida tanto el gobierno como la policía, no fue la causa del estallido. Sin embargo, dio el tono al clima político, quitando legitimidad al gobierno y a las fuerzas represivas.

¿Qué dicen los protagonistas?

Según Cameron, los saqueadores son "thugs", matones bestiales y "nauseabundos" (sickenings) que impulsados por su maldad y codicia, se lanzaron al incendio y al saqueo.[3] Simultáneamente, el primer ministro niega que sus planes de ajuste, que están llevando al



colmo el desempleo, la pobreza y la desigualdad, tengan algo que ver en esto.

Pero sus mentiras son tan evidentes, que hasta en la misma prensa patronal que condena enfáticamente los disturbios, se cuela la verdad. Veamos algunas citas y testimonios, entre muchos:

"«No eran los típicos gamberros (pandilleros) ahí fuera. Era gente trabajadora, gente enfadada. Han recortado todos los beneficios... Simplemente todo el mundo usó esto como una oportunidad para desahogarse», dijo un vecino, refiriéndose a las medidas de austeridad de David Cameron, que los pobres afirman que les han golpeado con más fuerza. [...] En una urbanización vecina, Jackie, de 39 años, dijo estar disgustada con el retrato de los disturbios en los medios como violencia juvenil descerebrada: «Estos no fueron chicos. Eran jóvenes y adultos juntos contra la porquería que ha estado pasando desde la Coalición», dijo refiriéndose al actual gobierno de mayoría conservadora, que ha hecho grandes recortes de los programas sociales."[4]

"Lo que alimenta la furia juvenil –advierte otro cronista– es la convicción de que las cosas no solo están mal, sino que todo estará peor porque la biblioteca de la esquina va a cerrar, el centro social va a ofrecer menos servicios, las ayudas a la vivienda se van a ver reducidas. Y con la paradoja añadida de que todo eso se va a perder porque ha habido que ayudar a los bancos."[5]

"La crisis financiera despoja de oportunidades a una generación de jóvenes de todo el mundo que no podrán satisfacer sus aspiraciones, quizás hasta el punto de abandonar cualquier esperanza en el futuro.

"Para los jóvenes del mundo desarrollado, la crisis implica que, casi invariablemente, tendrán que

aceptar primeros emplec
sos, ya sean profesiona
obreros de fábricas. Lo
educativos también están
"No importa si ese deser
políticas o saqueos: lo cie
y el fuego en Londres sug
ca como las protestas va
tas en los próximos años
"«Es muy triste de ver. P
guen trabajo, no tienen
va a ser peor», nos dijo A
electricista de 39 años d
son de otra generación
importa. Ya van a ver: est
Por último, opina un jove
ticipó en los saqueos: "
negro, abandonó los estu
situación económica y lo
dispuesto por Cameron,
dinense de Tottenham. «
no es fruto de un conflic
barrio de la capital britá
los saqueadores son blan
30 años estalló un confli
es diferente. La gente t
sabe que la gran corru
Murdoch [el magnate de
ma financiero y los banco
ha salvado a los bancos c
es simplemente robar a l
los ricos», concluye Bobl



La necesidad de una
independiente

Lo sucedido en Gran B

beliones



os peor pagos y más esca-
ales recién graduados u
s beneficios y subsidios
n siendo recortados...
ncanto alimenta protestas
rto es que la destrucción
gieren que tanto la políti-
an a volverse más cruen-
s.
ero los jóvenes no consi-
un futuro, y con el ajuste
Adrian Anthony Burns, un
e Hackney. «Estos chicos
que la nuestra y nada les
o recién empieza».”[6]
en de Tottenham que par-
Bobby tiene 24 años. Es
dios universitarios por su
s aumentos de aranceles
y reside en el barrio lon-
Este pillaje –dice Bobby–
to racial. En Enfield [otro
nica], la gran mayoría de
ncos», explica. [...] «Hace
cto que fue racial. Ahora
iene más información y
upción es la de Rupert
la prensa] o la del siste-
os. Y también sabe que se
on el dinero público. Esto
os pobres para dárselo a
by.”[7]

ALTERNATIVA POLÍTICA

retaña es una expresión

diferente del mismo proceso mundial que ha se ido generando desde las rebeliones del Medio Oriente hasta los “indignados” del Estado español. Pero, en este caso, es aún más angustiosa la necesidad de una alternativa política independiente que encauce la energía que expresa este estallido social, hacia el combate consciente contra el gobierno y el capitalismo.

En la medida que esto se vaya logrando –que la justificada rabia de los jóvenes británicos se organice conscientemente para luchar contra el sistema capitalista y el régimen político que lo sostiene– en el Reino Unido se abrirá una nueva página de la historia.

Una página que seguramente revivirá tradiciones muy diferentes de la repugnante “boda del siglo”. Por ejemplo, las buenas tradiciones de la revolución que en 1649 –otro año también memorable– le cortó la cabeza al rey.

Claudio Testa

Notas:
1.- Citado por davidkarvala.blogspot.com, 10/08/11.
2.- “No son gamberros sino trabajadores, gente enfadada por los recortes sociales”, por Mohammed Abbas, desde Londres, Agencia Reuters, 10/08/11.
3.- “London riots: David Cameron talks tough on rioting «thugs»”, The Economic Times, August 9, 2011.
4.- “No son gamberros..”, cit.
5.- “Explosión social en el Reino Unido: muchos conflictos en uno solo”, por Walter Oppenheimer, corresponsal en Londres, El País, 10/08/11.
6.- “La ira de una generación sin esperanzas”, por Peter Apps, Agencia Reuters, 10/08/11.
7.- “Protagonistas de los disturbios: «No nos escuchan, sólo nos reprimen»”, por Juan Miguel Muñoz, enviado especial a Londres, El País, 11/08/11.

LOS VIENTOS QUE SOPLAN EN MEDIO ORIENTE Y EUROPA HACEN SURGIR UN MOVIMIENTO INÉDITO

Los “indignados” en Israel

Con toda razón, el Estado de Israel es considerado uno de los más reaccionarios del mundo. Por eso, el estallido de un movimiento masivo de jóvenes “indignados”, que toma los ejemplos de las rebeliones de Medio Oriente y de la juventud de Estado español es doblemente notable.

Como el estallido de Tottemham y los barrios ingleses, todo comenzó con un incidente que en condiciones “normales” habría pasado desapercibido. En este caso no fue un crimen policial sino un hecho menor aún. ¡Pero está visto que la situación del mundo ha dejado de ser “normal”! ¡En muchos países, el aire está cargado de electricidad!

Todo comenzó cuando la joven Dafi Leef, de 25 años, se quedó sin vivienda, y decidió iniciar una protesta. Por internet logró convocar en su apoyo a más de un centenar de jóvenes y se instaló a vivir en una carpa en el centro de Tel Aviv.

Semanas después, este movimiento ha generado las movilizaciones populares más grandes de la historia de Israel, en la que participan ciudadanos judíos pero también palestinos. Las protestas del sábado pasado en Tel Aviv y otras once ciudades reunieron a 700.000 personas. Un corresponsal describe así la última movilización y los reclamos de este movimiento que se ha dado el nombre de “Justicia Social”:

“«Queremos justicia social», era una de las consignas coreadas en esta ciudad [Tel Aviv]. «De la socialdemocracia al capitalismo salvaje», decía otra sostenida por jóvenes estudiantes y profesionales, los más golpeados por la crisis.

“Hasta ahora la mayoría de los «indignados» fueron universitarios y técnicos de clase media que, por ejemplo, no pueden adquirir una vivienda porque los precios se dispararon. Por eso, ayer, el objetivo de los organizadores fue diversificar el movimiento y movilizar a los sectores más desfavorecidos de la población, para no aparecer como una «protesta burguesa».[1]

El detonante inmediato del movimiento ha sido efectivamente el problema de la vivienda. Sólo los más ricos están en condiciones de comprar y/o alquilar algo. Los precios son astronómicos. Un modesto apartamento es más caro en Tel Aviv que una mansión en barrios de lujo de París o Nueva York.

Pero lo de la vivienda es sólo el punto más sensible de una polarización social escandalosa que se ha hecho más brutal con la crisis. ¡El 30% de la riqueza nacional está en manos de una oligarquía de 10 familias![2]

Naturalmente, las consecuencias de esta polarización social se agravan con la crisis. Mientras los precios suben, los salarios bajan o están congelados y el desempleo se extiende (aunque no todavía en la medida de EEUU o Europa). Por eso, los reclamos se han propagado desde la cuestión de la vivienda a los precios de los alimentos, la salud y la educación. El estallido de los “indignados” estuvo además precedido por huelgas de médicos y otros sectores de trabajadores, algo que tampoco es común en Israel.

Todo esto ha generado una inesperada crisis política al gobierno de ultraderecha encabezado por Netanyahu. La amplitud del movimiento, que cuenta con el apoyo masivo de la juventud y de amplios sectores de la población, le impide contestar a palos los reclamos. Entonces, ha puesto en marcha las clásicas tácticas dilatorias de todos los gobiernos: nombramiento de funcionarios y creación de comisiones para “estudiar” y “analizar” los problemas y “dialogar” con los manifestantes... Pero ya ha advertido:

(Continúa en pág. 10)



(Viene de la pág 9)

"Escucharemos a todos, pero no podremos satisfacer a todos".[3] Netanyahu espera que con el tiempo la gente se canse y el movimiento se enfríe... Pero esto puede ser un boomerang de resultados opuestos: que el descontento y la furia crezcan por falta de soluciones, y el movimiento se radicalice...

"Un pueblo no puede ser libre al mismo tiempo que continúa oprimiendo otras naciones"

Este concepto de Engels,[4] resume la encrucijada en que están los "indignados" de Israel y su movimiento de "Justicia Social". ¡En esa situación, no se puede ser libre... ni menos lograr "justicia social"!

Es que el Estado de Israel es un enclave colonial, constituido mediante el desplazamiento y "limpieza étnica" de la población palestina, con un régimen político de apartheid racista similar al que imperó en Sudáfrica hasta los 90. Íntimamente ligado a Estados Unidos desde la década de 1960 –al punto que se lo ha definido como el "estado Nº 51 de EEUU"–, Israel ha operado como el matón del imperialismo yanqui en Medio Oriente.

Las injusticias sociales de las que con toda razón se quejan los "indignados" de Israel, son el inevitable subproducto de esto.

Es verdad que, inicialmente, en Israel se cultivó un discurso "igualitario" y hasta (supuestamente) "socialista". Pero esa fue la demagogia necesaria para satisfacer a las masas desesperadas de inmigrantes, en gran parte sobrevivientes de la Segunda Guerra Mundial, y que venían además con una tradición ideológica de izquierda.

Pero en la medida en que se fue avanzado en esa operación colonial, las ideologías se adecuaron a la realidad. Y también desaparecieron las concesiones al "igualitarismo". Momentos fundamentales en ese curso fueron la ocupación militar del resto de Palestina en 1967 y el vuelco al neoliberalismo salvaje y las privatizaciones que con Menachem Beguin se insinúa incluso antes que con Reagan en EEUU.

Las protestas sociales han sido acalladas durante décadas por la misma situación colonial de Israel: el chantaje de la "unidad nacional" para el enfrentamiento con los palestinos y demás pueblos árabes, ha permitido un crecimiento de la desigualdad a escala "tercermundista", donde un puñado de familias y corporaciones son los dueños de Israel.

Estas desigualdades son el resultado concreto y directo del carácter del Estado de Israel como enclave colonial opresor de los palestinos, enfrentado a los pueblos árabes y sucursal de EEUU en Medio Oriente. Así, el 20% del presupuesto se esfuma en gastos militares. Otra parte substancial va a los colonos de Cisjordania, que son apenas el 4% de la población. A ellos sí se les construyen viviendas, que se les niegan a los que no quieren intervenir directamente en esa operación de "limpieza étnica". Otras sumas millonarias, se dedican a subvencionar a los sectores religiosos ultraortodoxos, que en su mayoría no trabajan ni pagan impuestos, pero que son imprescindibles para sostener el clima de odio, fanatismo y oscurantismo que caracteriza las empresas coloniales.

Para hacer frente a todo esto, el común de la población paga tasas de impuestos fenomenales, que figuran entre las más altas del mundo.

Como decíamos, el chantaje del enfrentamiento a los árabes logró mantener esto taponado durante largo tiempo. Ahora aparecen las lógicas fracturas sociales. Por un lado, esto se debe a la crisis. También, por otro lado, la influencia de la "Primavera Árabe" se ha manifestado expresamente en la eclosión de "Justicia Social". A esto se suma que el "Gran Hermano" de Washington, que antes daba el ejemplo y marcaba el rumbo, está de capa caída.

Pero el gran movimiento Justicia Social se enfrenta objetivamente a la exigencia de definiciones programáticas. Cuestiona al "neoliberalismo" en general, a los gastos militares y en apoyo a los colonos de Cisjordania, a los religiosos, etc., etc., y en el movimiento además participan palestinos con ciudadanía israelí. Pero hasta ahora no se menciona a la "madre del borrego": el carácter mismo de Israel y de su empresa colonial.

Como han dicho, demasiado tímidamente, algunos de sus participantes de "izquierda", ahora hay que "definir el significado de Justicia Social".[4]

Este hecho ha motivado que algunos –en Europa y en otras latitudes– asuman una posición sectaria y ultimatista frente al movimiento de "indignados" de Israel. Lo desestiman desde el inicio.

Opinamos que esto es muy equivocado. La mera aparición de este movimiento expresa, y su vez dinamiza, una grieta político-social sin precedentes en ese bloque sobre el que se ha apoyado durante décadas la colonización de Palestina. Esto ya es inmensamente progresivo. Ha comenzado un "deshielo" en una sociedad y en un Estado que están entre los más reaccionarios del planeta.

C.T.

Notas:

1.- "Los «indignados» de Israel reclaman más justicia social", por Shlomo Slutzky, desde Tel Aviv, Clarín, 13/08/11.

2.- "Una queja nacional que expresa la crisis del Estado de bienestar", por Shlomo Slutzky, desde Tel Aviv, Clarín, 13/08/11.

3.- Frederick Engels, "On Poland", Deutsche-Brüsseler-Zeitung, December 9, 1847, en Marx-Engels Internet Archive.

4.- "Ahora los manifestantes israelíes deben definir el significado de Justicia Social", por Mikaela Levin, Centro de Información Alternativa (AIC), Jerusalén, 08/08/11.

DECLARACIÓN DE LA CORRIENTE INTERNACIONAL SOCIALISMO O BARBAR

¡Solidaridad con la juventud y los trabajadores de Chile! ¡Fuera el represor Piñera! ¡Abajo el régimen continuidad

La juventud y los trabajadores de Chile **están dando su mayor batalla de las últimas décadas**. A poco más de un año de asumir la presidencia, el empresario-presidente Sebastián Piñera y su gobierno de derecha son repudiados por la inmensa mayoría del pueblo chileno, incluso por la mayor parte de los que lo votaron.

Desde la corriente internacional Socialismo o Barbarie, **llamamos a la más amplia solidaridad con los luchadores chilenos**, en especial desde los países de América Latina.

Un gobierno desgastado por la movilización, pero que se mantiene en pie

Estamos ante **uno de los desgastes políticos más vertiginosos de la historia de Chile y de América Latina**. Los trucos de marketing de Piñera –desde querer convertir en un show la tragedia de los mineros atrapados en la mina San José hasta su falsa sonrisa de anunciante de dentífricos– han fracasado miserablemente.

El corresponsal en Santiago de un diario latinoamericano –conservador y nada sospechoso de izquierdismo– describe con exactitud la situación:

"Con el presidente Sebastián Piñera enfrentando índices históricos de baja popularidad y rumores de cambios en el gabinete, una nueva ola de manifestaciones de estudiantes y universitarios volvió a sacudir las principales ciudades del país..."[1]

"Las movilizaciones se repiten todas las semanas. Estudiantes, portuarios, mineros, empleados fiscales, ambientalistas, minorías sexuales y mapuches pueden verse en las calles de todo el país protestando por demandas y reivindicaciones que estiman incumplidas."[2]

En este insólito desgaste político confluyen varios factores. En primer lugar, la crisis mundial está haciendo su efecto sobre una de las economías peor preparadas en Sudamérica para enfrentarla. Se está desmintiendo la fábula de "Chile país del primer mundo", al que habría arribado gracias al neoliberalismo salvaje de la dictadura de Pinochet y sus sucesores "democráticos", los gobiernos de la "Concertación". Pero hoy, por un lado, los países que realmente son del "primer mundo" –como EEUU y la Unión Europea– atraviesan por una crisis monumental. Y, por otro lado, Chile, que sigue siendo como siempre un exportador de productos primarios (alimentos, minería y pesca), no puede escapar de esa realidad. Sin embargo, esa fábula delirante de "Chile, país del primer mundo", ha resultado ser un boomerang. La gran mayoría de la población no ve por ninguna parte que el supuesto "gran progreso" del país haya mejorado su situación... que ahora la crisis tiende cada vez más a empeorar...



Es que Chile **es uno de los países más desiguales del continente y del mundo**: "la fortuna de los cuatro principales grupos económicos locales equivale al ingreso anual del 80% de la población y las clases bajas se preguntan dónde está el 'derrame'."[3]

"El 10% de los chilenos tiene ingresos promedio que superan los de Noruega, mientras que los ingresos del 10% más pobre son similares a los de los habitantes de Costa de Marfil. La gran mayoría (el 60%) tiene, en promedio, menos ingresos que los angoleños", señala el estudio de un sociólogo de la Universidad Diego Portales. Y concluye: "En la realidad, **existen dos Chiles...** En la práctica, el 60 % del país vive con ingresos promedio peores que Angola. Este es **el Chile de la mayoría**, nos guste o no."[4]

Piñera está en crisis a poco más de un año de gobierno, porque este "Chile de la mayoría" ha salido a la calle, hace huelgas y manifestaciones, y enfrenta decididamente puntos fundamentales de su política, desde los intentos de avanzar en la privatización del cobre hasta agravar el infame negocio de los buitres de las finanzas en la educación.

La respuesta de Piñera viene oscilando entre el palo y la zanahoria, sin que hasta ahora le haya dado resultados categóricos ninguna de ambas políticas.

El pasado jueves 4, desató una represión de una brutalidad similar a la de Pinochet, con centenares de estudiantes presos y apaleados. Pero los resultados fueron contraproducentes: desató un repudio generalizado con cacerolazos en las barrios, y el movimiento juvenil sigue en pie con gran apoyo popular.

Por eso, al mismo tiempo, Piñera viene agitando la zanahoria de negociar un Gran Acuerdo Nacional por la Educación (GANE)... que por supuesto no significaría ningún cambio de fondo.

Una nueva generación juvenil se ha puesto de pie

En este cuadro, ha sido decisiva la **irrupción de una nueva generación juvenil**, principalmente de estudiantes secunda-

RIE

de Pinochet!



rios. Esta nueva generación ya no carga sobre sus hombros ni la terrible derrota del golpe militar de 1973 y la dictadura de Pinochet, ni tampoco la desmoralización debido a la capitulación infame de los viejos partidos de izquierda como el PS y el PC, o su disgregación como el MIR.
Lo que ha hecho estallar la rabia de millones de jóvenes es **la intolerable situación a que ha llevado la educación** el régimen pinochetista-neoliberal, continuado por la Concertación y ahora por Piñera: es la mercantilización total, incluso de la educación "pública".
La educación ha dejado de ser un derecho de los jóvenes y un deber que el estado debe prestar. La educación es una mercancía que las familias deben pagar, incluso en las universidades y establecimientos públicos. Para afrontar esos gastos, los jóvenes y las familias se endeudan durante años con los bancos. ¡Es otro gran negocio de los usureros de la banca chilena e internacional!

La clase trabajadora y otros sectores populares también en lucha

Pero lo peligroso para el gobierno y el régimen, es que la irrupción masiva de la juventud estudiantil se da **en momentos en que también en el movimiento obrero hay luchas**, como la gran huelga de Codelco del mes pasado contra la privatización y despidos, y ahora la de La Escondida, la mina de cobre privada más grande del mundo.
Asimismo, este año se vienen desarrollando todo tipo de protestas populares, desde la rebelión de Punta Arenas contra los aumentos del gas hasta el masivo rechazo ciudadano a la instalación de la hidroeléctrica HidroAysén. Y la resistencia del pueblo mapuche a las brutalidades del estado protector del latifundio, también crece.

No sólo Piñera está en cuestión, sino también el régimen político y social continuador de Pinochet

Un sociólogo chileno, al morir el dictador, dijo que "para bien o para mal, Pinochet es el padre del Chile actual".[5] Y efectivamente, es así tanto en lo referente al régimen político como a la escandalosa polarización social que señalamos.
Por eso, el estallido de luchas pone en cuestión **no sólo al gobierno Piñera**, sino **también al régimen impuesto por Pinochet** a través de la Constitución de 1980 y a toda la estructura institucional armada por la dictadura y acatada servilmente por los gobiernos y los partidos de la Concertación. Un régimen **que incluye también al PC**, que ha ido cumpliendo el necesario papel de "oposición de su majestad", haciendo de muro de contención frente a cualquier desborde por izquierda.
Asimismo, la burocracia de la CUT y de gran parte de los sindicatos, que se había adecuado al régimen, comienza a verse presionada por esta nueva situación. Y responde con las maniobras clásicas de llamar a medidas puntuales y aisladas, y no a un plan de lucha obrero, juvenil y popular de conjunto, para derrotar a Piñera y al régimen.

La nefasta política de la Concertación, el PC y los burócratas sindicales

En momentos en que estudiantes, trabajadores, indígenas, pobladores y otros sectores populares se plantan y combaten contra Piñera, la línea de los partidos de la Concertación, el PC y los burócratas sindicales es **mantener cuidadosamente divididas todas las luchas**.
Los dirigentes del PC –que son los más eficientes liquidadores de la movilización, porque ocupan puestos claves en sus organismos– lo explican con absoluta claridad.
Así, el presidente del PC –el diputado Guillermo Teillier– se jacta públicamente de haber influido para que "la Mesa por la Educación (que agrupa al Colegio de Profesores, Confech –Confederación de Estudiantes de Chile– y secundarios) **haya eliminado de su petitorio toda demanda ajena al tema educacional**... Lo que les demandamos a estudiantes y profesores es que fueran claros en sus peticiones... [sin] ninguna extravagancia... Influimos en que fueran... **demandas en temas educacionales. Las otras las han dejado de lado**..."[6]
¡En momentos en que los más diversos sectores juveniles, obreros y populares salen a luchar **contra el mismo enemigo**, Piñera y su régimen, la gran preocupación del PC es que **no tengan un programa común!** ¡Que de ninguna manera la juventud, los trabajadores, los pobladores y los mapuches confluyan en un solo y gran movimiento para derrotarlo!
El resultado concreto es **la división criminal de la lucha contra Piñera**. Así hoy, **9 de agosto**, se realiza una nueva jornada de paro de estudiantes y profesores por la educación. Luego, el **24 y 25 de agosto**, la CUT (Central Unitaria de Trabajadores de Chile) hará un paro nacional. Tanto en el movimiento por la educación como en la burocracia de la CUT, los dirigentes afines a la Concertación y al PC aplican la línea de mantener todo dividido.
¡Nada de "extravagancias"! ¡Cada uno por su lado, con su programita particular y corporativo y sus acciones separadas, que no tengan nada que ver con otro sector! Así Piñera sigue tranquilamente gobernando y puede vencer más fácilmente a todos, uno por uno.

¡Fuera Piñera ya!

Cuando las movilizaciones en las calles y hasta las mismos sondeos de opinión de las encuestadoras burguesas dicen que **casi el 80% de los chilenos repudian a Piñera**, los partidos de la Concertación y el PC coinciden en que **hay que aguantarlo tres años más!** Y hacen todo lo posible para que sea así.
Hay que hacer exactamente lo contrario de estos partidos de "oposición de su majestad". Es necesario un **programa común** para **echar a Piñera** y **acabar con el régimen continuador de Pinochet**.
La confluencia en un gran movimiento de rebelión obrera, juvenil y popular es lo decisivo para lograr algo más que migajas. Por eso, formular democráticamente un **programa de reivindicaciones comunes** es una necesidad vital.
La primera y principal consigna debe ser: **¡Fuera Piñera ya!** Este gobierno es repudiado por la inmensa mayoría del pueblo. Ha **perdido toda legitimidad**. No podemos permitir que siga tres años más, reprimiendo y gobernando contra los intereses de los trabajadores, la juventud y la gran mayoría de los chilenos. Hay que dejar de **rogarle**, como hacen la Concertación y el PC: **¡hay que echarlo!** ¡Impongamos un plan de lucha unificado obrero, juvenil y popular hasta echar a Piñera!
Pero, ¿después de Piñera, qué? Ya muchos comienzan a admitir que lo que está en cuestión no es sólo el presidente, sino también el régimen post-Pinochet. ¡Chile no puede seguir regido por la Constitución de la dictadura militar! Un punto fundamental del programa debe ser, entonces, el de una **Constituyente revolucionaria**, impuesta por la movilización de masas.
Por último, la unidad de todos los sectores en lucha, en primer lugar la juventud y los trabajadores, necesita una **articulación de carne y hueso**. La Concertación y el PC operan en las organizaciones sindicales, estudiantiles y populares a través de sus militantes, aplicando su política divisionista y capituladora.
Para enfrentar eso, los **activistas independientes de los partidos de la Concertación y del PC**, debemos **unirnos** y **agruparnos en organismos propios**, para pelear juntos por la dirección del movimiento, por una orientación de lucha consecuente contra Piñera y el régimen.

Notas:
1.- La Nación, 15/07/11.
2.- La Nación, 17/07/11.
3.- Cit.
4.- Andrés Zahler Torres, "¿En qué país vivimos los chilenos?, CIPER, 06/06/11.
5.- Patricio Navia, La Tercera, 11/12/06.
6.- Entrevista a G. Teillier, La Tercera dominical, 07/08/11, y en página web el PC chileno.

EL PRIMER MUNDO AFRONTA UN HORIZONTE DE RECESIÓN Y AGITACIÓN SOCIAL

Al borde de un giro en la situación m

La crisis de la economía mundial dio un nuevo salto con el derrumbe de las Bolsas, la baja de la calificación de la deuda de Estados Unidos y el acuerdo parlamentario entre Obama y los republicanos para evitar el default. A esto se agregan, tras el remezón bursátil, los rumores que arrecian sobre uno u otro de los países europeos en la cuerda floja (cuando no es España, es Italia o Irlanda, para no hablar de Grecia, que se considera un caso perdido) (1). A este cúmulo de malas noticias se agregan indicadores de los países de la OCDE (desarrollados más algunos "emergentes"), e incluso India y China, que muestran una desaceleración del crecimiento… donde aún existía.

Se trata, con toda evidencia, de **una nueva fase de la crisis que estalló en 2008** con la caída del Lehman Brothers, y que desde entonces atravesó diversos momentos. Primero fue la extensión a Europa; luego el paso de crisis financiera a crisis fiscal, sobre todo (pero no únicamente) europea; después vino el espejismo del comienzo de la "superación" de la crisis, y ahora **ha quedado sólidamente instalado el horizonte como mínimo de recesión, si no de depresión "moderada"** (Krugman) **en todo el mundo desarrollado**.

Las propias voces del imperialismo reconocen la gravedad y magnitud de este nuevo "momento Lehman", como se lo ha definido. Por ejemplo, el presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, advirtió: "Estamos en los primeros momentos de una tormenta nueva y diferente. El mundo pasó de una difícil recuperación a varias velocidades a **una fase nueva y más peligrosa**". Y apuntó a uno de los mayores problemas para enfrentar esta nueva fase: **el desgaste de las herramientas fiscales (sobre todo) y monetarias**, para no hablar de las contradicciones sociales acumuladas desde 2008: "La mayoría de los países desarrollados agotó el margen fiscal", y las políticas monetarias "ya no pueden ser más flexibles". Aún más lejos fue el presidente del Banco Central Europeo, Jean Claude Trichet, para quien la actual crisis europea es "**la más difícil desde la Segunda Guerra Mundial**".

En este marco, asistimos a un momento distinto en la crisis: a diferencia de dos años atrás cuando se desató en un clima social de tranquilidad, por así decirlo, la actual recaída económica ocurre en medio de un salto en las rebeliones y el rechazo a las consecuencias del ajuste, con características diferentes por país y región pero con un denominador común: el **crecimiento de las tensiones sociales** (con una **traducción política aún muy retrasada**) que aun con toda su heterogeneidad muestran que **el péndulo de la lucha de clases va hacia la izquierda**.

Estados Unidos en el tobogán

El detonante ha sido, una vez más, la crisis económica y ahora también política de Estados Unidos, que puede llamarse con toda propiedad **crisis de dirección del imperialismo**. La burguesía yanqui, dividida en cuanto al rumbo a tomar, es un ejemplo de manual de la decadencia de una potencia hegemónica. Si desde la posguerra Estados Unidos ha sido la voz rectora del capitalismo mundial, **ese liderazgo se muestra hoy en crisis y descrédito casi totales**. Ha dejado de ser el estratega de la política mundial, la locomotora de la economía, el reservorio financiero e incluso el dólar, que durante décadas fue considerado la moneda global, ve ese lugar cada vez más cuestionado (en especial por China, que a su vez tiene la contradicción de que sus reservas de valor están en dólares). Sólo en el terreno militar mantiene una incondicional supremacía, pero justamente las condiciones políticas (y hasta económicas) acotan las posibilidades de hacer valer esa hegemonía.

La forma que adopta esa crisis de dirección es el tembladeral político que muestra **un país (y una burguesía) sin rumbo**, que se tambalean entre la pusilanimidad inconducente de Obama y el aislacionismo irresponsable y brutal de la derecha republicana del Tea Party.

La situación de virtual parálisis política y de inercia de los instrumentos económicos ha convencido a "los mercados" de que los cantos de sirena de la "recuperación" no tenían sustento. Y el acuerdo entre Obama y los republicanos, aunque evitó el default, terminó de enterrar toda esperanza de retoques keynesianos a la economía que alienten un despegue productivo. Por eso hay consenso entre los analistas (algunos, como Krugman, ya más enojados que desanimados) de que **la recaída en la recesión o "W" se acerca casi inexorablemente**.

Ocurre que el acuerdo parlamentario excluye no sólo medidas de estímulo económico sino hasta la más mínima reforma impositiva que permita al fisco yanqui recaudar dinero de los más ricos. El esquema tributario de Estados Unidos es de los más escandalosos del mundo: **el 80% de los ingresos del Estado proviene de impuestos a los ingresos de los trabajadores** (2). De esta manera, y ante el peso aplastante de la deuda, el déficit comercial y el marasmo económico, el fisco yanqui queda prácticamente privado de instrumentos fiscales y debe recurrir a la política monetaria. De ahí el peso de la Reserva Federal en las decisiones económicas, que por ahora se limitarán al QE 3, o tercera etapa del "Quantitative Easing" (alivio cuantitativo, nombre rimbombante para la emisión de dólares) y mantener casi en cero la tasa de interés.

Claro que eso ha demostrado hasta ahora ser de escasa utilidad para el objetivo de recuperar la actividad económica, toda vez que los destinatarios de esa emisión han sido sobre todo las instituciones financieras. Las cuales, por supuesto, no la usaron para dar créditos que estimulen la producción o el empleo, sino para nuevas especulaciones financieras, para hacerse de fondos de previsión de crisis o, como dijo Stiglitz, "contribuyó a la formación de burbujas en los mercados emergentes, al mismo tiempo que no estimuló la financiación o las inversiones".

Para colmo de males, ahora el BID, que se cansó de recetar ajustes a los países del Tercer Mundo, recomienda la misma medicina para los yanquis: por boca de su presidente, Luis Alberto Moreno, exigió al Congreso que decida un plan de recortes presupuestarios, con énfasis en defensa y... seguridad social, naturalmente, porque "es allí donde está el principal problema".

Más allá de estos problemas, hay **una cuestión de fondo en la decadencia del liderazgo norteamericano: la pérdida de productividad y dinamismo de su economía**, que en los últimos años pasó a apoyarse cada vez más en la especulación con bienes raíces (el origen de la crisis, recordemos, fue el estallido de las hipotecas de baja calidad) y cada vez menos en la producción de bienes. Algo que incide tanto sobre la estructura económica como sobre el terreno de las clases sociales y el empleo. Al respecto, hay estadísticas impactantes. Un estudio del economista K Mariano Kestelboim sostiene que "el modelo de crecimiento basado en la explotación de los canales financieros y comerciales (...) originado a principios de los 70 y profundizado en la última década, exhibe sus límites", y empiezan a hacerse sentir las consecuencias del "progresivo proceso de fragmentación y deslocalización de la fabricación industrial masiva en países emergentes con mano de obra abundante y barata" (*BAE*, 11-8). **Estados Unidos generó, entre 1970 y 2000, unos 19 millones de empleos por década**, de manera levemente decreciente: 20,6 millones entre 1970-80, 19.5 millones entre 1980-90 y 18.1 millones entre 1990 y 2000. Esto ya representaba un problema, porque la creación de empleos bajaba mientras la población subía (de 212 millones en 1970 a 322 millones en 2010). Pero la catástrofe fue la primera década de este siglo: **entre 2000 y 2010 se crearon sólo... ¡2,2 millones de empleos!** Y **la gran afectada fue la mano de obra industrial, que pasó del 26,4% del empleo total en 1970 a apenas el 10,1% en 2010** (cit.).

Al respecto, el economista "heterodoxo" de origen turco Dani Rodrik señala: "Puede que vivamos en una era posindustrial (...) pero los países ignoran la solidez de su sector manufacturero. Los servicios de alta tecnología requieren conocimientos especializados y crean pocos puestos de trabajo (...) Estados Unidos ha experimentado una desindustrialización en las últimas décadas. Esto no habría sido malo si la productividad de la mano de obra no fuera sustancialmente más alta en la industria manufacturera que en el resto de la economía (...) La mayor parte del nuevo empleo se expresa en 'servicios personales y sociales', que es donde se encuentran los empleos menos productivos. Esta migración de puestos de trabajo ha hecho **bajar la productividad un 0,3% por año desde 1990**. Y la creciente proporción de mano de obra de baja productividad ha contribuido al aumento de la desigualdad" (*La Nación*, 14-8).

En este marco, el panorama ha sido bien resumido por un analista: "A juzgar por los acuerdos políticos alcanzados, parecería que **los americanos entrarán en un plan como el que implementó Angela Merkel para Europa, que prescribió un programa de austeridad**



mundial

para curar la debilidad de la economía (…) los planes de ayuda y beneficios sociales que implementó en su momento Obama expirarán en diciembre. Y tal corte de recursos generará una contracción en el PBI de EE.UU. cercano al 2% para 2012. Esto representará la mayor caída de un país desarrollado en los últimos años" (Gabriel Holand, "Salvar al mundo es una tarea demasiado exigente para la Reserva Federal", *BAE*, 10-8).



La burguesía europea debate el fin del Estado de bienestar... y del euro

Frente a esta defección del "líder natural de Occidente", **la Unión Europea es incapaz de asumir el control o incluso de proponerse como conducción alternativa**. Mal podría hacerlo cuando ni siquiera puede lidiar razonablemente con los problemas estrictamente europeos. De hecho, los jefes de Estado de la UE daban la sensación de que en el fondo contaban con que la iniciativa de solución a la crisis empezara por Estados Unidos. Ahora caen en la cuenta de que los yanquis, lejos de encabezar y motorizar la recuperación, les traerán problemas adicionales, y la reacción es más bien de total desorientación. En efecto, frente a los embates de la crisis, cruje y se pone en cuestión todo el armado del "Proyecto Europa", empezando por la moneda: el euro.

La única respuesta que atinan a dar los grandes socios, Alemania y Francia (sobre todo Alemania, que es exactamente la única economía del Primer Mundo que puede mostrar algo de solidez, aunque no mucho dinamismo), es simple y brutal: **ajuste para todos**. Así lo han manifestado con toda claridad las voces que pesan en la UE. Por ejemplo, el ex economista jefe del Banco Central Europeo (BCE) y uno de los creadores del euro, Otmar Issing, ya dio a entender que **es la hora de soltarle la mano nada menos que a Italia**, al insinuar que los países que no cumplan con las metas de déficit fiscal de la UE "deberían responder por sí mismos y no recibir ayuda adicional" de las entidades europeas. Y el ministro alemán de Finanzas, Wolfgang Schäuble, advirtió que "el BCE no puede convertirse en una institución que corrija los errores de política presupuestaria de países como Italia". Tanto autoridades políticas y económicas como el establishment alemán se inclinan cada vez más por sacarse de encima los socios indeseables de la zona euro. **El temor a ser arrastrados en la caída de los socios "pobres" es infinitamente mayor que la voluntad de sostener el "destino europeo" o siquiera la moneda común**.

En consecuencia, los PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia y España) ya están poniendo las barbas en remojo. Por ejemplo, el gobierno italiano prepara medidas brutales, como un "pacto social" que permita flexibilizar los derechos laborales... con el visto bueno de la burocracia sindical, claro. Hasta analizan incluir en la propia Constitución el límite deuda exigido por la UE y el famoso "déficit cero" (¿se acuerdan de Cavallo en 2001?) a partir de 2013. El ministro de Economía, Giulio Tremonti, reclamó una "reducción de sueldos en el empleo público", congelamiento de jubilaciones y un "despido del personal compensado con mecanismos de seguridad social más favorables", una especie de "derecho a despedir" (BAE 11-8). Una columnista del New York Times cree ver "un comienzo de comprensión de que **los logros sociales del período de posguerra**, que incluyen el acceso universal a la salud, educación, jubilaciones y otros servicios sociales, **tienen costos que quizá ya no se puedan cubrir en el mismo grado** (...) Eso probablemente influya en la disposición de los italianos a aceptar duras medidas, incluidas un aumento de la edad jubilatoria y mayores aportes individuales al costo de la salud pública" (*La Nación*, 14-8). Como se ve, el lema del presidente chileno Piñera, "nada es gratis en esta vida", gana adeptos en la UE. La columnista incluso cita a un italiano que dice: "no hay duda de que este terremoto nos está haciendo considerar cuáles pueden ser nuestras legítimas expectativas para nuestro nivel de vida" (ídem). Claro, el que dice eso es presidente de la próspera cámara empresarial de Venecia. A "la disposición de los italianos a aceptar duras medidas" nos referiremos más abajo.

Mientras tanto, el bueno del ministro Tremonti ruega a la UE, es decir, a Alemania, que se lance una emisión de "**eurobonos**". Esto es, emisión de deuda para poder financiarse pero no a las tasas casi de bonos basura que deben pagar los PIIGS, sino a la tasa del crédito "europeo". En suma, **financiar deuda de país europeo pobre a tasa de país europeo rico**. Los italianos, desde ya, no son los únicos: el atribulado Yorgos Papandreu, primer ministro griego, salió a lamer las botas francesas con el mismo pedido. No hubo caso: ni franceses ni alemanes quieren saber nada. En la reciente cumbre Sarkozy-Merkel, el tema eurobonos directamente fue sacado de la agenda, y en cambio se exigió a los europobres lo que ya aceptó la burguesía italiana: **elevar el control del déficit fiscal al rango constitucional**. Como resumió el duro de Schäuble: "no habrá una salvación a cualquier precio".

En realidad, la salvación la pagarán, literalmente, a precio de oro: la coalición conservadora gobernante en Alemania, (CDU-FDP, Unión Cristiano-Demócrata y Partido Liberal) ya hizo saber que la solución para Italia y España es, simplemente, vender sus reservas de oro. El economista del FDP Frank Schäffler afirmó que ambos países "deberían utilizar sus activos antes de pedir ayuda a otros". La medida caería bien en los mercados como señal de que son "países serios", y recordaron que Italia es el cuarto país por reservas de oro. ¡A vender las joyas de la abuela!

¿Es que los socios ricos de la UE no van a hacer nada por sus colegas en apuros? Sí, algo sí: el BCE se dedicó a comprar deuda de países en problemas. En sólo una semana, el volumen de deuda pública de la eurozona en manos del BCE saltó de 74.000 a 96.000 millones de euros. Un envión sólo comparable al de mayo de 2010, cuando Grecia estaba en el ojo de la tormenta. Y la otra medida fue un tibio intento de frenar la especulación con "ventas en corto" en las Bolsas europeas, prohibidas por Francia, España, Italia y Bélgica (3).

El panorama económico europeo es, en suma, tan o más preocupante que el yanqui. A los socios pobres les llegó la hora de pagar la cuenta del euro (es decir, recibir inversiones y préstamos con tasas y calificación de deuda de socio rico). Y las dos burguesías líderes están demasiado ocupadas en salvar su propio pellejo (y el de sus bancos) como para pensar estratégicamente en escala continental, y ni hablar mundial. La deuda representa una carga fiscal imposible de levantar, y los mecanismos de crédito, con rescate o no, **son cartuchos que ya se gastaron y no queda mucho en reserva si la crisis pega un nuevo salto**.

Las economías europeas tienen problemas **financieros** (no tienen dinero para pagar deuda ni quién les dé crédito accesible), de **solvencia** (la relación deuda/PBI es tan mala que harían falta lustros de crecimiento para ponerse al día) y de **productividad** (salvo Alemania). Con un agravante: la rigidez del esquema euro quita posibilidades de recurrir a instrumentos monetarios. En la "guerra de monedas", Europa tiene un brazo atado, porque el euro es un corsé similar a lo que fue en su momento el patrón oro o, en la Argentina, la convertibilidad 1 a 1. Para rescatar el "Proyecto Europa", las burguesías más fuertes deberían dar señales en el sentido de mecanismos de mayor integración (como los mismos eurobonos). Pero toda la línea Merkel-Sarkozy va **en el sentido opuesto**: ajuste de línea dura, déficit controlado, créditos para los que hagan buena letra y sálvese quien pueda.

Al mismo tiempo, nadie con dos dedos de frente deja de percibir que **semejante política va a**

avivar el fuego del conflicto social. Pero las autoridades europeas no acusan recibo. El presidente del BCE, Trichet, salió a decir que "tenemos la responsabilidad ante 332 millones de ciudadanos de garantizar la estabilidad de precios". ¡Pero esto es la rancia política neoliberal del "inflation targeting" (control de inflación), que es lo que menos se necesita cuando la verdadera amenaza es la recesión, la deflación y la desocupación de masas!

Sobre este telón de fondo es que se dan las manifestaciones de rebelión más extendidas y novedosas en años en varios países. El fenómeno muestra varios de los síntomas típicos de las **primeras fases** del proceso. Lo decisivo y apasionante es que todo indica que hay condiciones para que esos rasgos **maduren y se profundicen**.

Una protesta social conmueve al mundo en respuesta a la crisis capitalista

El panorama que acabamos de describir puede ser una coyuntura pasajera, como quieren creer los capitalistas, pero hay sólidos indicios de que la cosa va para largo. Dos intelectuales de origen trotskista plantean la cuestión en términos no muy disímiles. El belga Eric Toussaint estima que "esta crisis va a durar una o dos décadas", y en cuanto a la movilización social, si bien juzga que "no alcanzó el nivel de diciembre de 2001 en la Argentina", advierte que "estamos un poco en la situación de los años 30; el crac fue en octubre de 1929 pero las bancarrotas bancarias se desataron en 1933 (…) y **las movilizaciones llegaron en 1935-1936**" (*BAE*, 10-8). Y el inglés Alan Freeman, que ubica correctamente, a nuestro juicio, el origen último de la crisis en la tendencia decreciente de la tasa de ganancia capitalista, advierte que, si bien los tiempos dependen mucho de la respuesta de la lucha de clases, sin una inyección gigantesca de dinero por parte de los estados más importantes el horizonte es a quince años. Explica que la crisis "es tan grande que no hemos visto algo parecido en setenta años. Es importante decirlo, porque si es una crisis de un tipo diferente, los métodos teóricos de los economistas no bastan para entenderla y sus instrumentos tampoco (…) El New Deal (de Roosevelt en los 30. MY) gastó mucho más de lo que gastó Obama en proporción al producto. Y no fue suficiente. De la Gran Depresión se terminó de salir con la Segunda Guerra, con una socialización total de la inversión y un gasto público que llegó a la mitad, ¡la mitad!, del PBI. (…) La burguesía sólo aceptó durante una guerra que el Estado tome el protagonismo que tiene que tomar para salir de crisis como ésta" (*BAE*, 16-8).

Justamente porque la clave de fondo de la crisis económica es la insuficiente valorización, sostiene Freeman que "el recurso más importante para salir de la crisis es el recurso humano. Del 70 al 80% del trabajo en el mundo está en el sector servicios, así que la clave es movilizar el trabajo. Y el único que lo puede hacer es el Estado. (…) El capital se multiplicó pero empezó a invertirse en instrumentos cada vez más desconectados de la producción. Vimos maniobras impresionantes durante los últimos treinta años para evitar esta crisis. El problema es la caída de la tasa de ganancia" (ídem).

Dicho esto, el elemento que puede ser determinante para la evolución de toda la situación política mundial es el desarrollo de la respuesta social y política a la crisis capitalista mundial, que ya está en marcha. El impacto que esto produce en la conciencia de millones se describe en una columna con unilateralidades en el análisis pero muy aguda de la periodista Elisabetta Pique, indagando "las claves de una rebelión imparable", "el estallido social en el mundo" o "la protesta social que conmueve al mundo" (*La Nación*, 14-8-11).

La enumeración de manifestaciones de esa "rebelión imparable" sorprende por su número, por su extensión geográfica y por su heterogeneidad, pero también por los elementos comunes que pueden distinguirse en ellas.

La "primavera árabe", que logró sus primeros triunfos con las caídas de los regímenes tunecino y egipcio, sigue hoy en pleno desarrollo, con formas y ritmos desiguales, en Siria y Yemen (el caso de Libia fue, lamentablemente, más mediado por la intervención imperialista). En los países donde triunfó, el reclamo tuvo objetivos en primer lugar democráticos, pero con métodos de movilización y presencia importante de la clase trabajadora, así como límites que hemos señalado en su oportunidad (ver revista SoB N° 25).

En Europa, en cambio, los protagonistas han sido en primer lugar los jóvenes, como los "indignados" de España (y de Grecia, donde las movilizaciones también tienen un fuerte componente obrero, si bien controlados por la burocracia sindical), los "precarios" italianos y ahora las revueltas en Londres y otras ciudades del Reino Unido. Junto con el movimiento de los "indignados" en Israel, y a pesar de que



políticamente expresa sólo los primeros vagidos de la respuesta social, el elemento catalizador es indiscutiblemente el ataque a las condiciones de vida. A lo que se agrega un elemento menos tangible pero muy poderoso: el recorte del horizonte laboral y hasta vital que representa para millones de jóvenes el salto a una economía de austeridad, precarización laboral y desempleo.

Esto es particularmente visible en España, con un 43,5% de la juventud desempleada, o en Italia, donde el desempleo no es tan alto pero la precariedad laboral y la zozobra e incertidumbre permanentes sobre el puesto y las condiciones de trabajo oprimen como una pesadilla el porvenir de los jóvenes. En Inglaterra se suma el elemento del racismo y la segregación bajo el velo de las "comunidades": la tasa de desempleo juvenil general es del 20%, pero entre los jóvenes negros alcanza al 50%.

Una manifestación parecida de descontento por el futuro y rechazo a la precariedad laboral actual o futura la encarnan los estudiantes chilenos, rehenes de un sistema educativo elitista que, para colmo, hipoteca económicamente a estudiantes y graduados (4).

De todos estos procesos hemos venido dando cuenta en las últimas ediciones de nuestra publicación, por lo que no nos detendremos a describirlos en detalle. Sólo queremos resaltar su significación política general en el marco de las condiciones que plantea la nueva fase de la crisis.

En verdad, **asistimos a un momento que es clásico del comienzo de los períodos de ascenso de la lucha de clases: la juventud abre el camino**. Y lo hace a su modo: de manera explosiva, contradictoria, con alto impacto político pero a la vez de manera no siempre muy orgánica y con objetivos políticos limitados o difusos. En muchos casos, en la rebelión que aparece como juvenil aportan contingentes de trabajadores, pero no organizados como tales. Ya lo harán más adelante; dada la continuidad de la crisis capitalista, es poco menos que inevitable. **La entrada en escena del movimiento obrero, con sus organizaciones, sus reclamos, sus métodos de lucha y sus nuevos dirigentes, marcará el comienza de una fase de enfrentamientos entre el capital y el trabajo posiblemente inéditos en décadas.**

Es para esta perspectiva que debe prepararse la izquierda marxista, el socialismo revolucionario, porque **pueden llegar a abrirse desarrollos de índole verdaderamente histórica**. El sistema capitalista, su "democracia" cada vez más impotente, sus partidos e instituciones e incluso su viejo aliado, la burocracia sindical, muestran cada vez más grietas al compás del agravamiento de la crisis. Y esto sucede no ya en tal o cual región de la periferia, sino en el centro mismo del sistema.

La analogía con 1929 debe tomarse con cautela, como toda analogía, pero no es descabellado suponer que efectivamente estamos recién en el comienzo de una reacción de masas que no se había verificado inmediatamente después del estallido de la crisis. Si la actual "rebelión imparable que conmueve al mundo" se profundiza, si el movimiento obrero logra hacerse notar como actor social y político, si comienza a desarrollarse el elemento que aún está más por detrás de la situación, la radicalización política, estaremos en un nuevo mundo. Un mundo en el cual los capitalistas tendrán serias razones para temer por su dominación, y los marxistas revolucionarios tendrán planteados los desafíos más trascendentes desde la década del 30.

Marcelo Yunes

Notas

1. Un economista español de la ortodoxia liberal, Santiago Simón del Burgo, reconoce con todo cinismo que "Grecia acabará saliendo del euro, porque es imposible que no caiga en default, pero no es el momento, porque ahora puede provocar un efecto dominó", y que por eso "Grecia no puede morir (ahora), la UE la mantendrá con vida, aunque sea con respiración asistida. Si de aquí a dos o tres años Europa ya está creciendo y sana, **le desconectarán la máquina**" (*BAE*, 9-8).
2. A tal extremo llega la injusticia que se dio el colmo: ¡Warren Buffet, multimillonario y uno de los tres hombres más ricos del mundo, le reclamó a Obama que les cobre impuestos a los ricos como él! Incluso citó el caso de que los trabajadores de sus empresas tributan una media del 36%, contra sólo un 17,4% que paga él. "Ha llegado la hora de que nuestro gobierno se ponga serio sobre el sacrificio compartido", sostuvo. ¡Increíble: **hasta los billonarios yanquis son más "progresistas" que Obama**!
3. Las "ventas en corto" o al descubierto son un mecanismo que consiste en vender acciones que en realidad no se tienen, apostando a que bajen. Con el producto de la venta, y una vez que bajaron, se compran de verdad, embolsando la diferencia. Lo pérfido del negocio es que alimenta una bola de bajas especulativas de acciones y bonos.
4. Recordamos que aquí nos hemos limitado a la situación del Primer Mundo. El impacto de la crisis en América Latina y en Argentina será motivo de análisis en un texto en preparación.

GANÓ LA VERDE EN EL ROCA

Un balde de agua fría para el activismo

En las elecciones del cuerpo de delegados del Roca realizadas el pasado martes 9 de agosto votaron casi 4.200 trabajadores lo que significó una masiva concurrencia del 89% del padrón compuesto por 4.700 afiliados.

Ganó la Verde de Pedraza con 2.470 votos (59%) sobre la Lista Gris-Bordó del activismo y la izquierda que obtuvo 1.040 votos (25%) y una lista "trucha", la Azul y Blanca, conformada por jefes y capataces ex-verdes y kirchneristas de La Cámpora que sacó 670 votos (16%).

El triunfo de la Verde fue un verdadero balde de agua fría sobre los activistas y los votantes de la Gris-Bordó que esperaban otro resultado, teniendo en cuenta que las elecciones se realizaron en el marco de que aparte de haber logrado el triunfo del pase a planta, la Verde se encontraba en el momento de mayor desprestigio, con sus máximos dirigentes y la patota presos por ser los asesinos de Mariano.

La explicación de este resultado debemos buscarlo no sólo en lo que hizo "el trío" de la Verde, la UGOFE y el gobierno durante estos últimos meses para lograr mantener la dirección del cuerpo de delegados, debemos buscarlo también **en los problemas y errores que se cometieron durante el conflicto** y que hoy paga la oposición con esta derrota.

La tarea del "trío" comenzó el mismo día que mataron a Mariano y que desató un inmenso repudio en toda la población contra los asesinos y sus jefes de la burocracia de la UF.

Sabiendo que llevaban las de perder, trataron por medio de mil maniobras "achicar pérdidas". Es decir, de entrada prometieron mucho pero fueron entregando de a poco, fueron retrocediendo pero siempre tratando de tener una política para dividir a los luchadores y que (lo más importante) el incendio no llegue a los efectivos, es así que llegaron a "sacrificar" (hasta ahora) al mismísimo Pedraza para frenar la lucha, pero al mismo tiempo Tomada, Moyano, la Verde y la UGOFE "operaban" para tratar de lograr que el pase a planta no sea sentido como un triunfo por los mismos tercerizados, sino como "una concesión" de la Presidenta, intentando "comprar y cooptar" a algunos de los máximos referentes de la lucha.

Para realizar un balance objetivo **no sólo** hay que poner en la balanza todo lo "malo" que hizo la Verde, la UGOFE y el gobierno contra la lista opositora. Porque eso estaba descontado que iba a ocurrir; que iban a trabajar día y noche para retener la conducción, poniendo trabas para presentar la lista, poniendo candidatos verdes más "potables", armando una lista "que pareciera opositora" para sacarle votos a la verdadera oposición, apretando y obligando a todo el mundo (especialmente a los más antiguos que deben favores) para que vayan a votar, asustando que se vienen los zurdos y el quilombo y muchas cosas más.

En la balanza también hay que poner todo lo "bueno" que hizo la oposición al unificarse en una lista común y de esa manera juntar una mayoría del activismo que realizó una fuerte campaña contra la burocracia que llegó a todos los rincones del ferrocarril.

Pero la suma de lo "bueno" y la resta de lo "malo" no explica el resultado, tanto el balance del PO (Gris) como del PTS (Bordó de las Bases) y el de IS (Bordó Nacional) carecen de algo elemental como la autocrítica, ocultan lo que fue y es sabido por todos los ferroviarios.

Los errores y problemas que trajeron la división y el enfrentamiento, algunas veces encarnizado entre las distintas agrupaciones, que se tradujo en división del frente de lucha (aprovechado y promovido por el gobierno), porque unos (IS,PTS) cantaron tempranamente "triunfo" y le hicieron seguidismo a los que priorizaban la "negociación", mientras otros en nombre de la lucha (PO) rompían la asamblea y se largaban a realizar acciones minoritarias reemplazando la participación de los trabajadores con el solo accionar del partido. El resultado de tirar cada uno para su lado fue que prácticamente no hubo nunca más una negociación común en el Roca y por añadidura jamás se logró unificar la pelea con los tercerizados de los otros ferrocarriles y menos que menos que los efectivos apoyaran de alguna manera el reclamo. Si a todo esto le sumamos que la lucha terminó exclusivamente enfocada en lo reivindicativo cediendo al sector más atrasado que sólo quería pasar a planta, y lo político quedó de lado como algo externo a los ferroviarios, se completa el panorama de por qué no se pudo "convencer" a más compañeros.

Esta realidad no puede ser ocultada y esta realidad es la que influyó en la decisión de los miles de ferroviarios que votaron. Lamentablemente hubo una mayoría de trabajadores que optaron por la Verde y eso se debe a que aún no confían en una oposición que hasta ayer nomás "se mataban entre ellos". Eso es lo que deben reconocer las agrupaciones para aprovechar el importante punto de apoyo que significó que más de 1.000 compañeros hayan votado a la Gris-Bordó.

CORRESPONSAL

LAS OCUPACIONES DE TERRENOS EN JUJUY

Los Blaquier y el gobierno K reprimen y asesinan a ocupantes sin viviendas

Hacia fines del mes pasado el norte de nuestro país se vio conmovido con las ocupaciones de terrenos en Jujuy por parte de familias carentes de viviendas. El hecho se agravó cuando en la mañana del 28 de julio los ocupantes fueron reprimidos por efectivos de la policía. La salvaje represión se cobró la vida de tres ocupantes: Félix Reyes Pérez, Víctor Heredia y Ariel Farfán, pertenecientes a la Corriente Clasista y Combativa. También murió un policía. Hubo más de treinta heridos, incluidos chicos y se realizaron decenas de detenciones.

Más de quinientas familias acamparon en terrenos pertenecientes a la Empresa Ledesma, que posee en la provincia 157.556 hectáreas, constituyéndose en la mayor empresa terrateniente y latifundista de Jujuy. La familia Blaquier, dueña de la misma, tiene una nefasta historia de explotación y represión a los trabajadores y la población jujeñas. Y una vez más, junto a los gobiernos nacional y provincial apela a los gases lacrimógenos y las balas de plomo para terminar con las medidas y reclamos que llevan adelante los trabajadores y el pueblo.

El problema habitacional es estructural

En los últimos años el problema habitacional se ha agudizado a partir de la sojización del campo y ha empobrecido a grandes sectores de pobladores del Norte. En la localidad de El Libertador, donde se realizaron los últimos acampes, la situación se ha vuelto muy crítica. Desde hace casi cinco años, las familias del lugar esperaron que se cumpla el compromiso que hizo la Empresa Ledesma de entregarles esas tierras. No obstante la familia Blaquier dejó la promesa en el olvido. Entre los acampantes había un número importante de pobladores originarios, que al igual que los habitantes de La Primavera, en la provincia de Formosa, vienen sufriendo la explotación y la marginación social por generaciones.

En El Libertador, de las 155.556 hectáreas que posee Ledesma, sólo 38.000 están cultivadas con caña de azúcar. Mientras que el resto del 40% de la concentración de tierras está en manos del Ingenio La Esperanza (Roggio), Ingenio Río Grande-La Mendieta y La Forestal del Norte. En tanto que más de 33 mil familias se encuentran sin vivienda en la Provincia, de las cuales solo la mitad está tramitando su pedido de vivienda. San Salvador, El Libertador General San Martín, Perico y Palpalá son las localidades que registran los índices más altos del déficit habitacional jujeño.

En el caso de la Empresa Ledesma, la familia Blaquier también posee industrias papeleras, de carnes, granos, glucosa y petróleo y tiene fluidas relaciones con el gobierno de Cristina Kirchner. Al punto que Nicholson, uno de los principales ejecutivos de la empresa formó parte de la delegación que acompañó a la Presidenta en su viaje a Brasil. Y el gobierno de Cristina ha otorgado a Ledesma un cupo de etanol de 48.996 metros cúbicos, el más importante cupo de este biocombustible. De esta manera han sido moneda corriente las buenas relaciones de los Blaquier con los gobiernos de turno, tanto de la Provincia como del país.

Una pelea unida a los reclamos obreros

La lucha por la vivienda, un fenómeno que no es privativo del pueblo jujeño, ya que se reproduce en distintos puntos del país y en sectores superexplotados y oprimidos, debe estar unida a la pelea del conjunto de los trabajadores por mejores salarios y condiciones laborales. El trabajo genuino, más allá de la mentirosa pintura que hace el gobierno kirchnerista, sigue siendo un reclamo vigente como fuente central para comenzar a terminar con las plagas sociales y económicas que descarga el capitalismo sobre los trabajadores, ocupados y desocupados. En el terreno de la vivienda, "entre 2005 y mayo pasado, el gobierno nacional ha destinado a organizaciones sociales, entre las que destaca el Movimento Tupac Amaru de Milagro Sala unos 1.200 millones de pesos para que se construyan viviendas, además de los fondos que permitieron al FONAVI levantar unas 5.000 casas. En total con esos recursos podría haberse cubierto la mitad del déficit habitacional, resolver el problema de 25.000 hogares, pero apenas se construyeron 9.000 casas" [1].

Ahora el gobernador Barrionuevo ha dicho que va a expropiar unas 40 hectáreas a Ledesma para realizar viviendas. ¡Extraña expropiación esta que asegura una fuerte indemnización a los chupasangres de los Blaquier! Así los trabajadores y pobladores quedan a merced de los vaivenes políticos clientelares y las falsas promesas gubernamentales. Por eso es necesario pelear, en forma independiente, por un Plan Nacional de Vivienda que parta de la expropiación de tierras y latifundios de las grandes empresas que detentan el poder económico y político en el país.

Por otro lado, el asesinato de los compañeros que acampaban tiene miras de perderse en la nebulosa burocrática de la justicia burguesa. Tan solo la renuncia de algún funcionario ha ocurrido, pero aún no hay acusados ni investigación seria en curso. Hay que organizar una comisión independiente de familiares y representantes de quienes ocupaban legítimamente los terrenos que investigue y marque a los culpables directos e intelectuales de la represión.

OSCAR ALBA

Nota

1. Matías Longoni, Clarín, 13/8/11.

EXCLUSIVO EN LA WEB WWW.MAS.ORG.AR

La pelea por la vivienda no debe significar un encadenamiento clientelar

ANA VÁZQUEZ

¡Todo el apoyo a las rebeliones en Chile, Gran Bretaña y España!

En la historia, hay años que además de número **tienen nombre propio**. 1789 es el año de la Revolución Francesa; 1917, el de la Revolución Rusa; 1929, el año que estalló la mayor crisis económica del siglo XX, la Gran Depresión; 1968, el año del Mayo Francés...

Ha transcurrido poco más de la mitad del año 2011 y pienso que **ya tiene ganado un nombre propio**. Va ser recordado posiblemente como **el año de las protestas y rebeliones** en multitud de países.

Un periódico madrileño del domingo pasado, con el título ***"Adivine el país"***, planteaba el siguiente test a sus lectores: "Hoy comenzamos con un test. Seleccione el país de donde proviene la siguiente noticia: «En las últimas semanas, calles y plazas han sido tomadas por miles de personas que protestan contra el gobierno y por la situación del país. En algunos lugares, las manifestaciones se han tornado violentas.» Las opciones son: Azerbaiyán, Chile, China, España, Filipinas, Gran Bretaña, Grecia, Indonesia, Israel, Portugal, Rusia, Tailandia. La respuesta es fácil: **en todos**. Y la lista podría, por supuesto, incluir a Bahréin, Egipto, Jordania, Marruecos, Libia, Siria, Túnez o Yemen." (Moisés Naím, "Test: ¡Adivine el país!", diario *El País*, 14/08/11)

En la década pasada, ocurrieron eventos como el "Argentinazo" del 2001, la movilización popular en Venezuela que derrotó a los golpistas en abril del 2002 o el "Octubre Boliviano" del 2003. Fueron acontecimientos de **gran importancia** y **trascendencia internacional**; pero al mismo tiempo, **excepcionales** a nivel mundial. Además, se producían sólo en América Latina, y casi todos en Sudamérica.

Evidentemente, estamos en una **situación mundial muy distinta**. Lo que era "excepcional" y "sudamericano" hoy sucede en el resto del mundo... y ya casi como regla no como "excepción".

El principal motivo de esta epidemia es obvio. Sólo el cinismo de gobiernos como el de Cameron en Gran Bretaña, pueden fingir miopía acerca de eso.

La crisis económica mundial **se está convirtiendo en crisis social y política**. Era algo inevitable, cuando los gobiernos de los países más afectados han optado por **salir del paso reventando a la clase trabajadora y a los sectores populares**.

Y esto tiene un agravante. Este agitado 2011 también podría ser bautizado como el **"año de la recaída de la crisis mundial"**. Efectivamente, la crisis que después de un largo prólogo estalló en el 2008, se proclamó que estaba solucionada o, por lo menos, en vías de curación. Ahora ya se admite la recaída... que además podría ser más grave que el primer episodio. Entonces, hay una **suma explosiva**: el año de las protestas y rebeliones + el año de recaída de la crisis económica.

Por supuesto, estas rebeliones presentan una amplia diversidad de formas y alcances políticos y sociales, aunque tienen en común **protagonismo de la juventud** castigada por la crisis. Varias de esas rebeliones –como la de Egipto– ya han producido **cambios revolucionarios en el régimen político**, aunque ninguna ha llegado a ser (todavía) una **revolución social**. Otras han tenido hasta ahora alcances diferentes y más limitados.

Pero, todos estos procesos tienen en común ser, por abajo, la expresión de un **descontento cada vez mayor**, y por arriba, la de **crisis políticas** en que las clases dominantes y sus gobiernos no solucionan gran cosa. Por eso, la tendencia resulta ser cada vez más inquietante para el "orden (capitalista) mundial".

En condiciones de rebelión mundial la tarea de la solidaridad con los indignados en España, la juventud que se levanta en Gran Bretaña, los estudiantes del hermano país trasandino, pasa a ser una tarea cotidiana de la militancia de la izquierda en cada país. Una nueva situación mundial se está abriendo, un nuevo escalón está colocado para la actividad internacionalista como quizás no ha estado planteado desde la época del Mayo Francés.


Chile


Gran Bretaña


España